

**BIBLIOTECA**

**DRAMÁTICA.**

**COLECCION DE COMEDIAS**

**REPRESENTADAS CON ÉXITO**

**EN LOS TEATROS**

**DE MADRID.**



A un tiempo hermanas y amante, t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	El Diablo y la bruja, t. 3.	2	El Terremoto de la Martinica, t. 3.	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	2	Doctor negro, t. 4.	3	Tarambana, t. 3.	4
A las máscaras en coche, o. 3.	4	Don Fernando de Sandoval, o. 5.	2	Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	3	Tio y el sobrino, o. 1.	4
A tal accion tal castigo, o. 5.	1	Don Carlos de Austria, o. 3.	2	Desterrado de Gante, o. 3.	3	Trapero de Madrid, o. 4.	9
Azores de la privanza, o. 4.	1	Dos lecciones, t. 2.	1	Espósito de Ntra. Sra., t. 4.	1	Tio Pablo ó la educacion, t. 2.	2
Amante y catallero, o. 4.	2	Dividir para reinar, t. 1.	1	Espanoleto, o. 3.	3	Testamento de un soltero, t. 3.	2
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	Dios y mi derecho, o. 3, a y 5. c.	2	Enamorado de la Reina, t. 2.	3	Talisman de un marido, t. 1.	2
Amor y Patria, o. 5.	2	Diana de Mirmande, t. 5.	3	Eclipse, ó el agujero infundado, o. 3.	3	Tio Pedro ó la mala educacion, t. 2.	2
A la misa del gallo, o. 2.	2	De balcon á balcon, t. 1.	3	Espectro de Herbesheim, t. 1.	2	Toro y el Tigre, o. 1.	3
Asi es la mia, ó en las máscaras un mártir, o. 2.	3	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	Favorito y el Rey, o. 3.	1	Tejedor de Játiva, o. 3.	3
Atriz, militar y beata, t. 5.	3	Esmeralda ó Ntra. Sra. de Paris, t. 5.	5	Fastidio ó el conde Dersfort, t. 2.	1	Tejedor, t. 2.	1
Alpié de la escalera, t. 1.	3	Enriquea ó el secreto, t. 3.	2	Guarda-busque, t. 2.	3	Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	Elisa, o. 3.	2	Guante y el abanico, t. 3.	3	Vivo retrato, t. 3.	1
Al asalto, t. 2.	6	Enrique de Valois, t. 2.	2	Galan invisible, t. 2.	3	Vampiro, t. 1.	2
Angel y demonio ó el Perdon de Breña, t. 7 c.	5	Efectos de una venganza, o. 3.	2	Hijo de mi mujer, t. 1.	2	Ultimo dia de Venecia, t. 5.	2
A mentir, y medraremos, o. 3.	4	Entre dos luces, zarz. o. 1.	2	Hermano del artista, o. 2.	3	Ultimo de la raza, t. 1.	2
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	5	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	Hombre azul, o. 5 c.	3	Ultimo amor, o. 3.	2
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	En poder de criados, t. 1.	5	Honor de un castellano y deber de una muger, o. 4.	2	Usurero, t. 1.	2
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	Espanoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	2	Hijo de su padre, t. 1.	2	Zapatero de Londres, t. 3.	3
Amor y farmacia, o. 3.	2	En la falta va el castigo, t. 5.	3	Himeneo en la tumba, ó la Hechicera, o. 4. Magia.	4	Zapatero de Jerez, o. 4.	3
Alberto y German, t. 1.	1	Engaños por engaños, o. 1.	2	Hijo de Cromwell, ó una restauracion, t. 5.	2	Fausto de Underwal, t. 5.	1
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	3	Estudios históricos, o. 1.	2	Hijo del emigrado, t. 1.	2	Fuerte-Espada el aventurero, t. 5.	3
Amor y ambicion, ó el Conde Herman, t. 5.	2	Es el demonio!! o. 1.	2	Hombre complaciente, t. 1.	3	Fernando el pescador, ó Málaga y los franceses, o. 3 a. y 10 c.	3
Amor de padre, o. 2.	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	Hijo de todos, o. 2.	2	Francisco Doria, o. 4.	2
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gauzon, o. 3.	2	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	Hombre cachaza, o. 3.	3	Gustavo III ó la conjuracion de Suecia, t. 5.	1
Allá vá eso! t. 1.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	Herederero del Czar, t. 4.	2	Gustavo Wasa, o. 5.	2
Adriana Lecouvreur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	Enrique de Traslumara, ó los mineros, t. 3.	3	Idiota ó el subterráneo, t. 5.	4	Gaspar Hauser ó el idiota, t. 4.	4
Al fin casé á mi hija, t. 1.	1	Es un niño! t. 2.	4	Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	2	Guardapié III, ó sea Luis XV en casa de Mma. Dubarry, t. 1.	3
Amar sin ver, t. 1.	1	Errar la cuenta, o. 1.	2	Lazo de Margarita, t. 2.	4	Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	5
Beltran el marino, t. 1.	2	Elena de la Seiglier, t. 4.	2	Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	Geroma la castañera, zarz.	1
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	5	Están verdes, t. 1.	2	Licenciado Vidriera, o. 4.	2	Hasta los muertos conspiran, o. 7.	2
Batalla de amor, t. 1.	2	Empeños de honra y amor, o. 3.	2	Maestro de escuela, t. 1.	3	Honores rompen palabras, ó la accion de Villalar, o. 4.	2
Camino de Portugal, o. 1.	2	En mi bemol, t. 1.	2	Marido de la Reina, t. 1.	2	Herminia, ó volver á tiempo, t. 5.	3
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	El andaluz en el baile, o. 1.	2	Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	Halifax, ó picaro y honrado, t. 3 y p.	2
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	Aventurero español, o. 3.	2	Médico negro, t. 7 c.	4	Hombre tipte y muger tenor, o. 4.	5
Cuando quiere una muger!! t. 2.	3	Arquero y el Rey, o. 3.	2	Mercado de Londres, t. id.	4	Honor y amor, o. 5.	4
Casarse á oscuras, t. 3.	3	Agotage ó el oficio de moda, t. 5.	2	Marinero, ó un matrimonio repentino, o. 1.	5	Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2
Clara Harlowe, t. 3.	5	Amante misterioso, t. 2.	3	Memorialista, t. 2.	4	Ilusiones, o. 1.	1
Con sangre el honor se vengá, o. 3.	2	Alguacil mayor, t. 2.	2	Marido de dos mugeres, t. 2.	2	Isabel, ó dos dias de esperiencia, t. 5.	5
Como á padre y como á rey, o. 3.	3	Amor y la música, t. 3.	2	Marqués de Fortville, o. 3.	2	Jorge el armador, t. 4.	3
Cuánto vale una leccion! o. 3.	3	Anillo misterioso, t. 2.	2	Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	4	Jui que jembra, o. 1.	3
Caer en el garlito, t. 3.	4	Artículo 960, t. 1.	2	Marido de la favorita, t. 5.	4	José Maria, ó vida nueva, o. 1.	1
Caer en sus propias redes, t. 2.	2	Angel de la guarda, t. 3.	2	Médico de su honra, o. 4.	2	Juan de las Viñas, o. 2.	1
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Hamental, t. 7 c.	4	Artesano, t. 5.	2	Médico de un monarca, o. 4.	1	Juan de Padilla, o. 6 c.	3
Cinco reyes para un reino, o. 5.	2	Anillo del cardenal Richelieu, ó los tres mosqueteros, t. 5.	8	Marido desleal, ó quien engaña y quien, t. 3.	2	Jacobo el aventurero, o. 4.	2
Caprichos de una soltera, o. 1.	2	Baile y el entierro, t. 3.	2	Mercado de San Pedro, t. 5.	4	Julian el carpintero, t. 5.	3
Carlota, ó la huérfana muda, t. 2.	3	Beneficiado, ó república teatral, o. 4.	3	Naufragio de la fragata Medusa, t. 5.	3	Juana Grey, t. 5.	2
Con un palmo de narices, o. 3.	3	Campanero de S. Pablo, t. 4.	2	Novio de Buitrago, t. 3.	3	Juzgar por apariencias, o. 5.	3
Camino de Zaragoza, o. 1.	1	Contrabandista Sevillano, o. 2.	3	Novicio, ó al mas diestro se la pegan, t. 1.	2	Jugar con fuego, t. 2.	1
Consecuencias de un bosque, t. 1.	1	Conde de Bellaflor, o. 4.	4	Noble y el soberano, o. 4.	2	Julio César, o. 5.	2
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	1	Cómico de la legua, t. 5.	3	Nacimiento del hijo de Dios y la degollacion de los inocentes, o. 4.	6	Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2
Casarse por no haber muerto, ó el vecino del norte y el del medio, t. 3.	3	Cepillo de las ánimas, o. 4.	2	Nudo y la lazada, o. 1.	2	Laura de Monroy ó los dos maestros, o. 3.	2
Cambiar de sexo, t. 1.	4	Cartero, t. 5.	2	Oso blanco y el oso negro, t. 1.	1	Luchar contra el destino, t. 3.	2
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	Cardenal y el judío, t. 5.	3	Pacto con Satanás, o. 4.	2	Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 5.	2
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	3	Clásico y el romántico, o. 1.	2	Premio grande, o. 2.	3	Llueven sobrinos!! o. 1.	3
De la mano á la boca, t. 3.	2	Caballero de industria, o. 3.	3	Pacto sangriento ó la venganza corsa, t. 6 c.	4	Laura de Castro, o. 4.	1
Don Canuto el estanquero, t. 1.	3	Capitan azul, t. 3.	2	Page de Woodstock, t. 1.	1	Laura, (pról. epil), o. 5.	4
Dos contra uno, t. 1.	2	Ciudadano Marat, t. 4.	2	Peregrino, o. 4.	3	Lázaro ó el pastor de Florencia, t. 5.	2
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	Confidente de su muger, t. 1.	2	Piloto y el Torero, o. 1.	2	Latreamont, t. 5.	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	Caballero de Griñon, t. 2.	2	Poder de un falso amigo, o. 2.	2	Libro III, capítulo I, t. 4.	1
Dos y ninguno, o. 1.	2	Corregidor de Madrid, t. 2.	2	Perro de centinela, t. 1.	1	Llovidos del cielo, t. 1.	2
De Cadiz al Puerto, o. 1.	1	Castillo de San Mauro, t. 5.	3	Porvenir de un hijo, t. 2.	3	Luchas de amor y deber, o. 3.	2
Desengaños de la vida, o. 3.	3	Cautivo de Lepanto, o. 1.	1	Padre del novio, t. 2.	2	Luceros y Clueyina, ó el ministro justiciero, o. 5.	2
Doña Sancha, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	Coronel y el tambor, o. 3.	1	Pronunciamiento de Triana, o. 1.	2	La Abadia de Castro, t. 7 c.	9
Don Juan Pacheco, o. 5.	2	Caudillo de Zamora, o. 3.	3	Robo de una coqueta, o. 1.	2	Abadia de Penmarck, t. 3.	1
Don Ramiro, o. 5.	1	Conde de Monte-Cristo, primera parte, 40 c.	4	Piloto y el Torero, o. 1.	2	Alqueria de Breña, t. 5.	7
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	Idem segunda parte, t. 5.	4	Robo de Elena, t. 1.	1	Barbera del Escorial, t. 1.	2
Dos y uno, t. 1.	1	El conde de Morcef, tercera parte del Monte-Cristo, t. 7 c.	2	Rey de copas, t. 4.	2	Batalla de Clavijo, o. 1.	2
Donde las dan las toman, t. 1.	3	Castillo de S. German, ó delito y espacion, t. 5.	7	Rey de copas, t. 4.	2	Batalla de Bailen, zarz. o. 2.	2
Dé dos á cuatro, t. 1.	1	Ciego de Orleans, t. 4.	2	Rey de copas, t. 4.	2	Boda tras el sombrero, t. 4.	5
Dos noches, t. 2.	3	Criminal por honor, t. 4.	2	Rey de copas, t. 4.	2	Berlina del emigrado, t. 5.	3
Dieguiyo pata de Anafre, o. 1.	2	Cardenal Cisneros, o. 5.	1	Rey de copas, t. 4.	2	Los consejos de Tomás, o. 3.	2
Dos muertos y ninguno difunto, t. 2.	2	Ciego, t. 1.	1	Rey de copas, t. 4.	2	La costumbre es poderosa, t. 1.	2
De una afrenta dos venganzas t. 5.	4	Cardenal Richelieu, o. 4.	2	Rey de copas, t. 4.	2	Los celos de una muger, t. 5.	5
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	Castillo de Grantier, t. 4.	4	Rey de copas, t. 4.	2	La cola del perro de Alcibíades, t. 3.	2
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	Duque de Alamura, t. 3.	3	Rey de copas, t. 4.	2	Caverna de Kerougal, t. 4.	1
Dina la gitana, t. 3.	4	Dinero!! t. 4.	3	Rey de copas, t. 4.	2	Coqueta por amor, t. 5.	3
Demonio en casa y angel en soledad, t. 3.	4	Dinero!! t. 4.	3	Rey de copas, t. 4.	2	Corte y la aldea, o. 3.	2
		Doctor Capirote, ó los curanderos de antaño, t. 1.	1				
		Diablo nocturno, t. 2.	3				



# EL CONDESTABLE DE BRETAÑA Ó ROLAN EL MALDITO.

*Drama en cuatro actos, arreglado del francés por D. Manuel Garcia Gonzalez, estrenado con aplauso en el teatro de Novedades, el 8 de marzo de 1862.*

## PERSONAGES.

## ACTORES.

ROLAN.	Sres. Cortés.
JULIO..	Bermonet.
EL COMENDADOR..	Sanchez.
ROBERTO.	Iroba.
BLAS, el idiota.	Guzman.
RENATO..	Detrell.
GERVASIO..	N.
UN OFICIAL.	N.
UN ALDEANO..	N.
ARTURO, niño.	Segarra.
LA CONDESA MARIA..	Sras. Rodriguez.
LUISA..	Segarra.
TERESA..	Romeral.
ALDEANA 1. <sup>a</sup>	N.
IDEM 2. <sup>a</sup>	N.

*Aldeanos, soldados, pueblo y caballeros.  
Epoca de Luis XIII. La acción en Bretaña.*

## ACTO PRIMERO.

### EL PUENTE LEVADIZO.

El teatro representa un salon gótico. Puerta grande y dos ventanas al fondo. Puertas laterales. Mueblage de a época. En uno de los lados un reclinatorio, en el que habrá un libro abierto; al otro lado un sillón colocado obre una especie de tarima con alfombra.

### ESCENA PRIMERA.

EL COMENDADOR, ROBERTO. Señores; BLAS, guardado por dos soldados. El Comendador aparece en la tarima, dominando la asamblea.

COM. Ya lo veis, señores; cada dia hay nuevos crímenes, nuevas infracciones de ley; vasallos infieles talan los bosques, devastan las campiñas; el merodeo ha venido á ser un pillage organizado. En una palabra, es la guerra del vasallo contra su señor... Pero, á Dios gracias, sabré poner freno á tamaños desór-

denes. Probaré que en este condado tengo derecho de vida y muerte. (á los soldados.) Llevaos ese hombre y guardadle en la sala inmediata. Pronto sabrá el castigo que merece.

BLAS. Monseñor, si he matado ese corzo... ha sido...  
COM. Obedeced!... Pasemos á la misiva de nuestro querido primo Julio d'Avangour, (Roberto le presenta una carta que toma.) un valiente jóven que sostiene dignamente su nombre. Caballero de alta guisa, pasa con justicia por uno de los mas bravos, y su apostura y continente dan envidia á muchos galanes.

ROB. Asi no es estraño, que mas de una bella dama de Rennes, quiera unir el escudo de sus armas con el señor d'Avangour.

COM. Sin duda... pero veamos esta carta... (la abre y la recorre con la vista.) (Es imposible! Esto destruiria todos mis proyectos... Si Maria supiese.) Dios os guarde, señores. (vanse todos.)

## ESCENA II.

### EL COMENDADOR, ROBERTO.

ROB. Qué teneis, Monseñor?

COM. Qué tengo?... Toma y lee. (le dá la carta.)

ROB. Julio d' Avangour os pide la mano de vuestra pupila la Condesa Maria de Brian... Esto no seria mas que una contrariedad, si... (le devuelve la carta.)

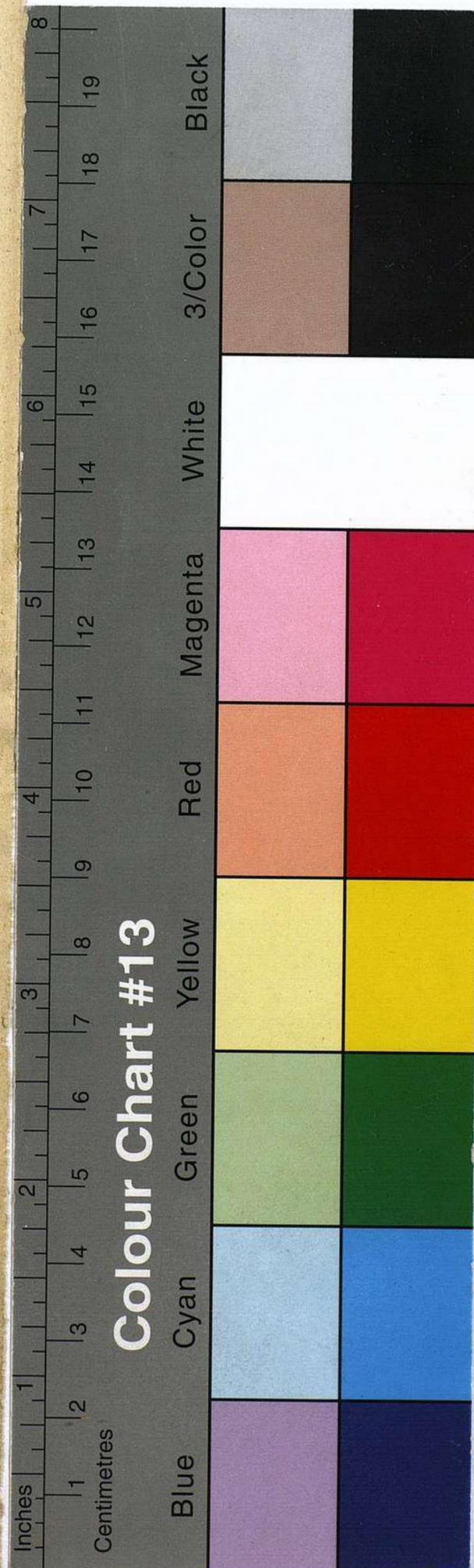
COM. (con inquietud.) Si...

ROB. Escuchadme, Monseñor; en este momento los hermanos Bretones tienen una mirada fija en París y otra en Inglaterra, esperando con impaciencia el momento de empeñar la lucha. Si los Rienze, los Roban, los Brian tienen derechos á la corona ducal, vuestro primo Julio lleva en su escudo los cuarteles de Bretaña...

COM. (con impaciencia.) Qué me importa eso?...

ROB. Está rodeado ademas de un partido poderoso, y tiene por tanto mas probabilidades de ser elegido Condestable.

COM. Eh... ya lo sé... por eso, uniendo mi escudo al de Maria, igualo la partida... Pero esta demanda!



Colour Chart #13

¡Qué importa! Maria es mi pupila, y nunca daré mi consentimiento...

ROB. Lo creo inútil, señor Conde...

COM. Inútil! (con ira.) Explicaos!

ROB. Monseñor, es que...

COM. Mirad lo que haceis! Ya os he dicho que si mi casamiento se efectua, os haré noble y rico. Vos me habiais prometido ayuda y asistencia cerca de Maria, que no sé en verdad bajo que título os há concedido toda su confianza. Ya sabeis cómo castiga el Cardenal duque, y no habeis temido afiliaros en una conspiracion contra su Eminencia. Afortunadamente para vos, han faltado pruebas; pero esas pruebas estan en mis manos; esos papeles, que indudablemente os perderian, os los devolveré si me servis fielmente.

ROB. Lo que voy á decir á vuestra señoria, es la prueba de mi lealtad á su persona.

COM. Hablad pronto.

ROB. Muy pronto. Hará cuatro años, durante el invierno de 1635... un señor de estas comarcas, tuvo la fatal idea de llevar á su pupila, de edad apenas de 16 años, á las fiestas que daba entonces en el Louvre S. M. el rey de Francia.

COM. Lo sé.

ROB. Allí acudió tambien un jóven y valiente caballero, cuyos primeros años habian pasado cerca de la jóven. Se volvieron á ver, se amaron, y temiendo las iras de su noble pariente y tutor, se casaron en secreto. El jóven se llamaba Julio d' Avangour, y ella, Maria de Brian.

COM. Oh! Mentira! Calumnia!

ROB. No es eso todo.

COM. Acaba!

(Se oculta el rostro en sus manos y queda sumido en la meditacion; Roberto continua.)

ROB. Durante el tiempo que permaneciais en Paris, Maria no salió de vuestro palacio, y creisteis que no la habiais perdido de vista un momento.

COM. (conciendo alguna esperanza). Es verdad.

ROB. Era que vuestros temores se fijaban en Julio, cuyo amor presentiais sin duda vagamente; y mientras en los salones veiais á este último, lejos de vuestra pupila, no teniais ninguna inquietud.

COM. En efecto....

ROB. Pues bien; cada vez que habia recepcion en Palacio, un caballero ricamente vestido permanecia oculto en la sombra, á algunos pasos del Louvre. A la hora en que el baile estaba mas animado, Julio y su esposa desaparecian. Entonces el caballero, cuyo trage era exactamente igual al de aquel, entraba en Palacio, y se reunia á los concurrentes, teniendo especial cuidado en colocarse de modo que fuese visto por vos. Una semejanza increíble, diré mas, hasta prodigiosa, entre el Conde y ese hombre, unida á la conformidad del trage, favorecia el engaño que duró un año, ó poco menos.

COM. Y ese hombre, dónde está?

ROB. (continuando). Una noche, era inmensa la concurrencia en el Louvre.... Ana de Austria, daba un baile.... En el ángulo de una retirada galeria, una muger, con el rostro enmascarado, caia en brazos de un caballero diciéndole, «En nombre del Cielo, salvadme, estoy perdida»!! Todo lo he previsto, respondió Julio... porque era él.... Pocos momentos despues, Maria, de vuelta á su palacio, daba á luz....

COM. Gran Dios.

ROB. Terminado el baile, y no viendo á vuestra pupila, se os dijo que hallándose indispueta, habia pedido su coche. Inquieto y sospechoso, abandonas-

teis el Louvre. El cochero, embriagado por orden de Julio, anduvo largo tiempo buscando vuestro palacio, cuyo camino parecia haber olvidado. Llegais al fin; intentais ver á Maria, y os dicen que descansa... Ocho días despues, regresabais á Rennes, y la pobre Maria, enviaba de lejos un triste adios á cuanto le era caro en este mundo.

COM. Oh! Pero ese hombre, ese hijo, ¿qué ha sido de ellos?

ROB. Ese hombre, que se cree sea hermano gemelo del conde, habrá dejado probablemente la provincia. En cuanto al niño, permanece oculto á los ojos de todo el mundo, hasta el momento en que hayais reconocido ese casamiento.

COM. Oh! Jamás! Jamás!

ROB. Todos estos pormenores, Monseñor, los he sabido de la misma Maria, quien anegada en lágrimas, y suplicándome intercediese por ella, me los confió con esa esperanza.

COM. Qué hacer?...

ROB. Ved si sois de opinion de reconocer el casamiento de Julio d' Avangour con vuestra pupila.

COM. Jamás! Yo romperé ese casamiento, porque es nulo.

ROB. Entónces, la vergüenza, el deshonor caerá sobre Maria!

COM. Tienes razon... Pues bien, provocaré á ese Julio, me batiré y le mataré.

ROB. Mal medio, Monseñor.

COM. Qué debo hacer?... Vamos, habla!...

ROB. Esperar, Monseñor...

COM. Esperar! Tú estás loco!

### ESBENA III.

#### Dichos, UN CRIADO.

CRIADO. El correo de Monseñor de Rolan pide hablar á su señoria.

COM. Y qué puede decirme Monseñor? No quiero recibirle.

ROB. Por qué no le permitis que cumpla su mision?...

COM. Porque ese hombre se presenta en nombre de mi mas pérfido enemigo... y ademas, ocuparme de cuestiones políticas en este momento... despues de semejante revelacion... no, es imposible.

ROB. Señor Comendador!...

COM. Que espere.

ROB. Recordad que los Estados se han reunido hace pocos días; tal vez la misiva de Rolan, ofrece mas interés del que pensais... Si se tratase de Julio de Avangour... si...

COM. Si lo hubieran nombrado su Condestable?... No es eso lo que quieres decir?

(Roberto insiste con el gesto, el Comendador se decide.)

ROB. No juraria...

COM. Pues bien, que entre, una vez que lo descas. (Roberto hace una seña al criado que se vá.)

Jamás he dudado de tu lealtad, Roberto... en ti pongo toda mi confianza.

ROB. Paciencia y valor, señor Conde: os juro que justificaré esa esperanza.

### ESCENA IV.

#### Dichos, ROLAN.

ROL. (presentando una carta al Comendador.) De Monseñor de Rolan.

COM. Dadme. (se acerca á Rolan y retrocede) Gran

Dios! (Rolan permanece en la misma posición sin hacer alto al parecer en la sorpresa.) (Esa semejanza con Julio d'Avangour!... Es él!)

ROB. Conteneos, señor conde.

COM. (se acerca poco á poco mirando á Rolan que no cambia de actitud.) Sí, tienes razón! (á Rolan.) Con que decis que esta carta...

ROL. Viene dirigida á vos por Monseñor de Rolan y espero la respuesta.

COM. Vamos, es increíble... (toma la carta y baja á la escena.)

ROL. (Mi rostro ha producido el efecto que yo esperaba... La lucha ha comenzado.) (entretanto el Comendador ha abierto y recorrido la carta.)

COM. Solo me faltaba este último golpe.

ROB. (yendo á él.) Qué teneis? (el Comendador por toda respuesta le entrega la misma.)

ROL. (aparte mientras Roberto examina la carta.) Si, si, esta es la sala... la ventana que dá al parque... el reclinatorio... si yo pudiese... (saca un papel de debajo de su ropilla ó jubon, lo oculta en la mano y procura acercarse al reclinatorio.)

ROB. Que os digo yo? (lee alto.) Señor Comendador: «en Rennes se ha celebrado una asamblea compuesta de los señores individuos de la asociación Bretona. Después de una corta deliberación, Julio d'Avangour, ha sido investido por unanimidad con el cargo de jefe de la provincia y el título de Condestable. Inmediatamente se le ha dado su credencial.»

(En este instante, Rolan que ha llegado hasta el reclinatorio, pone la carta en el libro y lo cierra; pero Roberto ha visto el movimiento.)

ROL. (Dios haga que ella vea esta carta antes de la hora indicada.)

ROB. Había yo adivinado. (á Rolan examinándole.) Perteneceis á Monseñor de Rolan?

ROL. Yo no pertenezco á nadie... He nacido en Bretaña, soy correo de profesión... y sirvo al que me paga.

COM. (con intención marcada.) Y se ha limitado á eso siempre vuestra industria...

ROL. A mi vez preguntaré á su Gracia, si su intención es hacerme sufrir un interrogatorio, respecto á mi persona.

COM. No en verdad; pero esa carta está lejos de contener todo lo que ha pasado en la elección de mi muy querido primo... No podríais decirnos...

ROL. Solo una cosa ha llegado á mi conocimiento, y es que su gracia el Condestable de Bretaña, ha recibido la misión de regresar á París para negociar con el Cardenal; y que á esta hora, el Condestable debe estar en camino.

ROB. Pero el castillo de Brian se halla al paso de su señoría; dispensará al señor Comendador la honra de pasar aquí una noche solamente?

COM. (bajo á Roberto.) (Qué dices?)

ROL. (Dios mío, le inspiráis acaso?)

ROB. (bajo al Conde.) Dejadme á mi. (alto.) Habéis dicho que sois correo y perteneceis al que reconoce generosamente vuestros servicios... Tomad esta bolsa, salid al encuentro del Condestable... Ofrecedle los mas sinceros cumplidos de su gracia el Comendador de Peneloz, y obligadle de su parte, de su parte, lo oís? á que le haga el favor de detenerse aquí.

COM. Roberto! (aparte á él.)

ROL. Obedezco, señores. (Es un favor del cielo, ó es un lazo el que preparan estos hombres!... Oh! lo veremos.) (váse.)

ESCENA V.

COMENDADOR, ROBERTO.

COM. Qué significa esa invitación hecha en mi nombre y sin mi consentimiento? Cuáles son tus proyectos?...

ROB. Mis proyectos?... No tengo ninguno aun; pero lo que sé es, que nuestro enemigo estará aquí esta misma noche... Ignoro por qué medio penetrará en el castillo, pero penetrará... Ahora bien, si no debiese volver á salir, no estaría de mas que los señores de la asociación, supiesen que entre él y vos no existe animosidad alguna.

(Mientras ha estado diciendo esto, se ha ido acercando al reclinatorio, ha abierto el libro, y hallado la carta; vuelve á cerrar el libro.)

(No me había engañado.) Hé aquí, por qué he querido que venga al castillo.

COM. No entiendo nada de lo que dices. (con fuerza.) Querriais acaso asesinarle?

ROB. Oh!

COM. (con hipocresía.) Como estás tan interesado en esos títulos de nobleza... (lo examina.) Por lo demás, eres libre de ganarlos como mejor te parezca.

ROB. Es cierto... pero...

COM. En fin, Julio no vendrá al castillo... hago mal en escucharte.

ROB. Os digo que vendrá, aun cuando ese hombre no le hubiese invitado de parte vuestra, y le invitará, porque ese hombre es Rolan el maldito, que tan perfectamente desempeñó su papel en la comedia del Louvre.

COM. Bien le reconocí, y no sé qué me ha detenido para castigar al infame!

ROB. Se habría perdido todo; porque sin duda va á renovar aquí esta noche la misma comedia.

COM. Oh! Lo que es esta vez!...

ROB. Veis ese devocionario?... Pues contiene singulares oraciones... miradlo vos mismo, Monseñor... Deseo que halleis la prueba de lo que he dicho antes.

COM. (registrando el libro de oraciones, cae al suelo una carta.) Una carta!...

ROB. (la recoge y la abre) Conocéis esta letra?

COM. Es de el Conde d'Avangour. «Una hora después de la queda.» Ira de Dios! Esto es una cita!

ROB. Ya veis que vendrá! Lo que necesitamos es energía.

COM. Lo repito... tú quieres asesinarlo...

ROB. Os digo que no... Cuento simplemente con un accidente imprevisto... Por ejemplo... un caballo que se encabrita, la barandilla de un balcon que cede al apoyarse... las tablas de un puente levadizo que se hunde en el momento de pasarle... y el que dá entrada á este castillo, suspendido como un nido de Aguila encima de ese horrible precipicio llamado el salto de Vertú, está colocado maravillosamente para una desgracia de esta clase. A fé de caballero, siempre lo paso temblando.

COM. A fé de caballero, has dicho?... Sin duda crees tener ya en el bolsillo los títulos de nobleza?

ROB. Qué quereis, Monseñor? Es debilidad mia creer lo que deseo. Lo que vos quereis, señor Conde, es la herencia de los Brian y la posesión de la bella Maria... Pues bien, sereis esposo de la Condesa, que os traerá en dote esa fortuna tan ambicionada... Para eso, no os pido mas que dos cosas... la primera que me dejéis obrar á mi modo.

COM. Y la segunda?...

## El Condestable de Bretaña

**ROB.** La segunda; que ya se acerca la hora en que vuestra pupila acostumbra á venir á esta sala: esperadla y prometedla que mañana reconocereis ante todos su casamiento con el Condestable.

**COM.** Qué dices?...

**ROB.** *(tomando la carta que vuelve á poner en el misal)* Es preciso que vuestra pupila no ignore la venida de su noble esposo; y si por casualidad... entendeis... Monseñor? por casualidad... ocurre esta noche algun accidente funesto á ese Julio... pueda solo acusarse de él á esa casualidad que yo llamaria Providencia.

**COM.** Obra como quieras... pero sé prudente.

**ROB.** Fíad en mi... Ya oigo á la Condesa... ni una palabra de vuestro amor; no olvidéis que me he encargado de deciroslo todo, y de prepararos á la indulgencia.

**COM.** Bien, haré lo que quieras.

### ESCENA VI.

COMENDADOR, MARIA, ROBERTO.

**MAR.** *(que cree no habia nadie en la sala, hace un movimiento de sorpresa al ver á los dos).* El Señor de Peneloz!

**ROB.** *(bajo á Maria.)* No temais, señora, el comendador lo sabe todo... y perdonará.

**MAR.** Yo tiemblo!

**ROB.** Valor os digo... Era preciso que se resignase... y se ha resignado. *(vá á salir.)*

**MAR.** Cuánto os debo!... *(Roberto le hace señas de que se tranquilice, y vase.)*

### ESCENA VII.

MARIA, COMENDADOR.

**MAR.** *(Ayudadme, Dios mio!)*

**COM.** *(Hagamos lo que ese demonio exige.)* *(yendo á Maria que está temblando y deteniéndose.)* Maria, deseaba hablaros... asi pues, me escusareis, si á pesar de la hora tan abanzada, sabiendo que venis aquí á rezar todas las noches, me he atrevido á esperaros.

**MAR.** *(con timidez.)* Señor... ya sabeis que esta habitacion, era la de mi pobre madre...

**COM.** No lo he olvidado, y esa piedad filial os honra. Sin embargo, Maria: si bien es justo guardar á los que no existen un recuerdo inextinguible, tambien el dolor exajerado es muchas veces una ofensa que se hace á Dios; asi es que siempre he creido que al dolor que os causa la pérdida de vuestra madre, añadiáis otra pena...

**MAR.** Señor Conde...

**COM.** He creido que la ternura enteramente paternal que me inspira mi amada pupila, me daria derecho á exigir mas confianza... Callais, Maria!.. A qué viene el fingimiento?... Roberto me lo ha dicho todo... Oh! teneis en él un defensor decidido. Escuchadme, mi mayor cuidado ha sido siempre mirar por vuestra dicha... pero no hablemos de mi...

**MAR.** Pues bien, si, Monseñor, os lo confesaré todo... pero perdonadme, y perdonadle tambien...

**COM.** Que lo perdone, decis? No os comprendo... Tan severo me creéis?..

**MAR.** Al contrario, sé que sois bueno... y en esa bondad confío.

**COM.** Asi, pues, amais á Julio d'Avangour?..

**MAR.** Oh! Con toda mi alma!

*(El comendador hace un gesto y movimiento de furor que reprime en seguida.)*

**COM.** Y lo que Roberto me ha dicho... acerca de ese casamiento?

**MAR.** *(confusa.)* Es la verdad, Monseñor...

**COM.** *(olvidándose.)* Os habeis atrevido... á no tener confianza en mi... Oh! eso es muy mal hecho. *(con dulzura.)* Me habeis juzgado muy mal.

**MAR.** Como, señor Conde, ese casamiento...

**COM.** Lo habria yo aprobado, puesto que constituia vuestra felicidad, aunque destruyendo la mia... Quiero daros una prueba de mi sinceridad... Mañana publicaré ante todos, ese casamiento, probándoos de ese modo cuanto os amo.

**MAR.** Oh! que bueno sois, Monseñor, y cuan feliz me haceis...

**COM.** Tengo ademas que daros una buena noticia...

**MAR.** Cuál?..

**COM.** Pero con una condicion; y es que á vuestra vez hablareis, porque... debeis tener alguna cosa que decirme.

**MAR.** *(confusa y bajando la vista.)* Yo!...

**COM.** Vamos, no quiero ser demasiado exigente esta noche. *(Yo sabré qué ha sido de ese niño!)* La noticia que vá á colmaros de alegria es, que mañana vuestro noble esposo, el Condestable de Bretaña...

**MAR.** Condestable!...

**COM.** Los hermanos Bretones le han conferido ese titulo.

**MAR.** *(con alegria.)* A él, tanto honor!

**COM.** Mañana, digo, el Condestable, que vá á Paris para no sé qué negociacion, nos hará la honra de detenerse en el castillo.

**MAR.** *(con alegria.)* Es posible!

**COM.** Si, le he suplicado que me conceda ese favor... Creéis que se negará?

**MAR.** Podeis suponerlo?... Oh! Dios mio! Cuan feliz soy! Volveré á ver á mi querido Julio... Y debo á vos tanta dicha! Oh! gracias, Monseñor, gracias!

**COM.** Vamos, calmaos, y pensemos en descansar.

**MAR.** Si... pero siento que no podré dormir.

**COM.** Eso no es ser razonable.

**MAR.** Permitidme al menos que dé gracias á Dios por la dicha que me envia, y por vos, Monseñor!...

**COM.** No puedo negároslo... Hasta mañana pues... Ya sabeis que mi mayor deseo es veros feliz. *(con un suspiro.)* En cuanto á mi, trataré de olvidar...

**MAR.** Y olvidareis, señor. Hasta mañana, y Dios os guarde.

**COM.** Si... hasta mañana. *(aparte al salir.)* *(Quiere que vea esa carta. Ahora, señor Condestable, os espero.)* *(vase.)*

### ESCENA VIII.

MARIA, sola.

**MAR.** Dios mio, es un sueño? Ver á mi Julio despues de dos años de ausencia; y sin temer la ira del Comendador... sin tener que sonrojarme! Volveré á verle... á abrazarle, y tambien á mi querido hijo! Perdonadme, Dios mio; ya lo veis, la alegria me hace ingrata... embarga tanto mi alma, que olvidaba daros gracias. *(se arrodilla ante el reclinatório.)*

### ESCENA IX.

MARIA, ROLAN.

*(Rolán, con una capa grande, aparece en la ventana: la escala y entra en la sala: se vuelve hácia el parque.)*

**ROL.** Por aqui, Monseñor. *(en voz baja.)* Subid,

yo velaré en la galería. Bella y santa María, dad gracias á Dios porque os devuelve la dicha. Sed feliz, señora, es todo lo que pide el que no debiendo amaros, puede al menos sacrificaros su vida.

(Se dirige á la galería; en el momento de penetrar en ella, dos hombres le arrojan un velo por la cara, quiere gritar, pero ahogan sus gritos. Roberto, que aparece, hace una señal y los hombres se llevan á Rolan á la fuerza.)

MAR. (volviendo las hojas del libro; deja caer la carta.) Un papel? Qué significa? Esta letra... no me engaño... es de mi Julio... (lee.) «María, querido ángel mio! cuánto debes estar sufriendo!!» Oh! no, ya no sufro. (hablado.) «La vida sin ti es pesada carga, que no puedo soportar por mas tiempo. He resuelto, aunque me cueste la vida, confesarlo todo á tu odioso tutor. Esta noche nos veremos!!» Esta noche... es decir, ahora mismo... A mi pesar tengo miedo... Si el Comendador... Qué loca soy! No ha perdonado? Y vos también, no es cierto, Dios mio? Pero quién ha puesto aquí esta carta?

ESCENA X.

MARIA, JULIO.

(Que aparece en otra ventana, vestido de hombre de armas con la librea de los Brian.)

MAR. (volviéndose.) Me habia parecido oír... Qué horrible cosa es esperar. Dios mio! Haced que todo esto no sea un sueño.

JUL. (cayendo á sus pies.) No, no es un sueño, angel mio, es la realidad!

MAR. Julio!!!

JUL. Si, tu esposo que te ama, que te adora, y que no puede vivir sin ti.

MAR. Julio, una palabra, una sola puede darme una felicidad suprema, ó hacerme morir de pesar. Oh! habla, habla pronto... y mi hijo!... que has hecho de mi hijo?...

JUL. Tú hijo! Vive, amor mio, vive, para idolatrar á su madre.

MAR. Vive! Oh! Qué bello debe de estar!

JUL. Bello, como su madre!

MAR. Lisongero!

JUL. Esposa mia! Un año sin verte, es un siglo de sufrimientos... y ya me faltaba el valor para soportarlos. Quiero que me oiga el Comendador... y me oirá... Oh! es preciso que apruebe nuestro casamiento... hoy mismo se lo he escrito.

MAR. Pues bien, hace un instante, me ha dicho que está pronto á consentir en él.

JUL. Qué dices?

MAR. Que mi tutor lo sabe todo, y me perdona.

JUL. Tal vez por eso me ha invitado á que venga al castillo. Crees sincero á tu tutor?

MAR. Esa sospecha...

JUL. Conozco el carácter odioso del Comendador... El te amaba, María... (María hace un movimiento.) Sea amor, sea ambicion, queria tomarte por esposa, y un cambio tan repentino, me parece extraño.. (para si.) Si llevará su ambicion á conceder al Condestable, lo que tan implacablemente ha negado al caballero?

MAR. En qué piensas, esposo mio?...

ESCENA XI.

Dichos, EL COMENDADOR, y ROBERTO en el fondo sin ser visto de MARIA ni de JULIO.

JUL. Pienso que ese hombre es el mas infame de los

hombres, ó el mas cobarde de los cortesanos. (el Comendador hace un movimiento de cólera que reprime en seguida.) En fin, ya estamos reunidos, qué importa lo demas?

MAR. No sé lo que tengo... pero estoy inquieta.

JUL. Tranquilízate... Aun cuando el Comendador no me hubiese perdonado, no soy Condestable? (mirando sus vestidos.) Es cierto que en este momento el Condestable, no es otra cosa que un simple hombre de armas de Peneloz.

COM. (bajo.) (Y Peneloz tiene derecho de vida y muerte sobre sus hombres de armas.)

MAR. En efecto, por qué traes ese vestido?

JUL. Ignoraba la clemencia de tu querido tutor, y necesitaba introducirme en el castillo. (sonido de una trompa.) Qué señal es esa?

MAR. Es el toque de la queda.

JUL. Preciso es separarnos, María!

MAR. Ya!

JUL. Solo por algunas horas... Vamos... valor... no debo hacer mañana mi entrada solemne en el castillo de Brian? Oh! voy á llevarme el mejor adorno, porque quiero que me acompañes á Paris.

MAR. Y yo quiero, ante todo, ir dónde está mi hijo.

JUL. Tranquilízate, vendrá con nosotros.

COM. (bajo.) (Proyectos insensatos!)

ROB. (bajo.) (Que no se realizarán.)

MAR. Idos, mi noble señor, y que Dios os guarde.

JUL. Adios, angel mio, hasta mañana. (Julio desaparece por la ventana.)

MAR. (pónese á la ventana y lo sigue con la vista.)

Sube á caballo... qué bien está así... Pasa por delante del primer centinela... ya no le veo... Ah! está cerca de la poterna... atraviesa el último patio antes de llegar al puente levadizo... (el Comendador pregunta con la vista á Roberto.)

ROB. (Que se hundirá bajo sus pies... ya os lo he dicho.)

COM. Cómo has podido?

ROB. Interesando á Blas el idiota; ese hombre que habeis condenado esta mañana, y que esperando obtener su gracia, ha consentido... Pero tranquilizaos... el verdugo y la víctima correrán la misma suerte.

MAR. (ajitando su pañuelo.) Vuelve á aparecer... A Dios, Julio, á Dios! (pónese de rodillas y eleva las manos al cielo.) Dios mio, velad por mi esposo.

ROB. Mañana los hermanos Bretones, elegirán otro Condestable.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

ACTO SEGUNDO.

EL ABISMO.

El teatro representa un sitio inculto: en el fondo los bordes del abismo llamado el salto de Vertú; á la izquierda la casa de Luisa; al otro lado un bosquecillo de follage, bajo el cual hay una mesa y sillas; mesas y bancos delante de la puerta de Luisa.

ESCENA PRIMERA.

ALDEANOS y ALDEANAS, entran en escena agitando sus pañuelos, sombreros, etc., miran la vertiente de la montaña por donde baja María; cuadro animado.

TODOS. Viva la señora Condesa!

ALDEANA 1.<sup>a</sup> Ahí está! Ya baja la montaña! Oh! noble señora! Entra en la granja de Luisa. Qué hermosa es!...

ALDEANA 2.<sup>a</sup> Y qué buena!

ALDEANA 1.<sup>a</sup> En cuanto á buena, no hay mas que preguntar á Colasa, que perdió á su marido hace tinos dos meses, quedando con cinco hijos... pues la buena señora se ha hecho cargo de la gallina y de los polluelos.

ALDEANA 2.<sup>a</sup> Y la Colasa vive ahora en el castillo con todos sus chicos; le gustan tanto á la buena señora!...

ALDEANA 1.<sup>a</sup> Si, los quiere mucho... sobre todo, el hijo de Luisa... A propósito de Luisa, es verdad lo que se dice?...

ALDEANO. Cuidado con hablar mal de Luisa... al primero que murmure de ella...

ALDEANA 1.<sup>a</sup> Poco á poco, tío Lorenzo; todo el mundo sabe que la viuda de Pedro Marker, en vida de su marido, fué una muger honrada... pero eso no impide decir que el niño vino al mundo, mucho tiempo despues de la muerte del padre.

ALDEANO. Quieres callar, mala lengua?

ALDEANA 1.<sup>a</sup> Toma, y hasta decian que amaba á Rolan el correo, que desapareció de pronto, justamente dos meses despues de volver Luisa de Rennes con el chiquillo; lo cual hizo hablar á más de cuatro!...

ALDEANO. Dale... Quieres callar?

ALDEANA 2.<sup>a</sup> Aquí está!... aquí está!... Viva la señora Condesa.

TODOS. Viva!...

### ESCENA II.

MARIA, LUISA, *el niño* ARTURO, *que LUISA lleva de la mano*, GERVASIO, RENATO, *Soldados, y paisanos.*

MAR. Gracias, amigos míos, gracias... pronto recibiréis pruebas de mi gratitud... Retiraos... Deseo descansar un momento bajo estos árboles... (*á un criado.*) Que lleven los caballos á la entrada de la alameda, regresaré al castillo por ese camino. (*vase el criado.*) Puedo ganar ese sendero pasando por vuestra granja, no es cierto, Luisa?

LUISA. Si señora.

MAR. Así evitaré pasar otra vez ese horrible precipicio. (*se vuelve hácia los aldeanos.*) Adios, amigos míos. (*vanse los criados repitiendo los vivas á la Condesa.*)

### ESCENA III.

*Los mismos, menos los aldeanos. Los soldados están en el fondo. Maria, á quien Luisa ha ido á buscar un taburete, se sienta bajo los árboles cerca de la puerta de la casa.*

MAR. Con que, habitais aquí sola?

LUISA. Con mi hijo, si señora... hace mas de un año que dejé á Rennes, donde tuve la desgracia de perder á mi marido...

MAR. (*atrayendo el niño hácia ella y acariciándole.*)

Pobre muger! (*suspira.*) Al menos Dios en su clemencia, os ha dejado un consuelo; este niño, que amais con ternura. (*Mientras yo!...*)

LUISA. Oh! sí! (*notando una lágrima que vierte Maria.*) Dios mío! Llorais, Señora?...

MAR. No, no, mi buena Luisa; no es nada... es un recuerdo que trae á mi memoria vuestro hijo. (*Ay! mi Julio tendria su edad!...*) Qué lindo es este niño. (*lo besa.*) Mucho debéis amarlo!

ART. Yo tambien quiero mucho á mamá Luisa, á la señora tambien...

LUISA. Dispensadle, señora Condesa, habeis sido tan buena para él, cada vez que en vuestros paseos os

habeis dignado venir por aquí, que conserva de vos un recuerdo muy grato.

MAR. Querido niño... con que me quieres tambien?...

ART. Si, porque siempre me das cosas buenas.

LUISA. Hijo mío, no hables así á esta señora; llámala la señora Condesa.

MAR. Dejadle... Si supierais cuánto gozo en oírle!...

ART. Cómo te llamas?

MAR. Maria.

ART. Ah! el nombre de la Virgen! Yo tambien quiero á la Virgen, y todas las mañanas y todas las noches, le diré: Santa Virgen, protége á la Condesa Maria.

MAR. (*dándole besos.*) Hijo de mi alma! Yo te devolveré la felicidad que me traiga esa oracion.

ART. (*tomando de la mano á la condesa y procurando llevarla hácia la casa.*) Vamos, ven.

LUISA. He preparado un frugal refrigerio... y si la señora Condesa fuese tan buena que se dignara aceptar... me tendria por muy dichosa.

MAR. Gracias, Luisa; entremos, no quiero desairaros...

LUISA. Qué buena sois, señora... Cómo podré agradecer semejante favor?

MAR. (*entrando.*) Permitted que venga algunas veces á abrazar á nuestro hijo... porque ahora es nuestro hijo... Luisa...

LUISA. Dios mío, protegéd á nuestra buena señora.

(*Los tres entran en la casa. En seguida Gervasio, Renato, Blas y los soldados bajan á la escena.*)

### ESCENA IV.

(*Blas vá á sentarse al lado del bosquecillo donde estaban las dos mugeres; los soldados á los dos lados de las mesas, otros en el fondo sobre las rocas, etc.*)

GER. Por mi Santo Patron! Crei que la condesa habia jurado mi muerte. Tengo el gaxnate tan seco como el cuero de una silla... Hola! Ah de casa!...

REN. No habéis tan alto, sargento... olvidais que la condesa está ahí?

GER. Ah!... es justo!... Pero me estoy ahogando, ya lo ves!

REN. Diab! de sargento... siempre tiene sed...

GER. Como tú siempre miedo; gallina! (*en este momento sale de la casa una criada con vasos y botellas que pone en las mesas.*) Pero qué veo?... Qué nos traes ahí, buena moza?

CRIAIDA. Vino, que la señora Condesa os envia, para que se os haga el tiempo menos largo.

GER. Lo cierto es que ya nos cansábamos. (*mirando los vasos y vertiéndose en uno, que bebe de un trago.*) Ba! aquí hay para esperar... no está malejo. (*gritando.*) Viva la Condesa! Mira tú, lucero, apropincuate y te daré un abrazo.

REN. Sí, ven acá, y te abrazaremos.

CRIAIDA. (*riendo y huyendo.*) Si eh?... Ahora estoy de prisa.

GER. No es maleja esa muchacha... Vamos, acercaos, y echaremos un trago.

REN. Venga, nunca está de mas...

GER. A la salud de la señora de Brian y á su feliz casamiento. (*todos repiten las palabras de Gervasio, bebiendo.*)

REN. Con que es cierto que la bella Condesa vá á casarse?...

GER. Si, con el Comendador de Peneloz, á quien se espeta hoy en el castillo, por lo cual estamos aquí para servirle de guardia de honor, y salir á su encuentro tan pronto como el vigia de la torre lo divise... Otro trago.

(Vierte vino en los vasos, despues en el momento que vá á beber, vé á Blas que no se há movido desde que está en escena.)

A su salud! He! tú, puerco-espín; idióta, ven acá, te haremos el honor de que eches un trago con nosotros.

BLAS. (con malos modos.) No tengo sed!

GER. Oh! oh!

REN. Dejadle, sargento, ¿no sabeis que Blas está pensando en sus amores?... El pobre diablo está enamorado de Luisa, la dueña de esa granja, y hasta que se vuelva loco!...

BLAS. Y qué?... Aun cuando así fuera... Si, amo á Luisa, y desgraciado del que se atreva á ser mi rival.

REN. Vaya, vaya; no os enfadeis, amigo; por mi parte podeis pensar en ella cuanto se os antoje... no me opongo.

GER. Tiene razon, yo beberé por tí á la salud de tu novia.

REN. A beber. (pónense á beber.)

BLAS. (aparte mientras los otros beben.) Y no podré hablarla esta noche?... Oh! esto es sufrir demasiado!

GER. Vamos, vamos á beber. Tú, á ver si nos cantas la famosa balada del salto de Vertú; así pasaremos el tiempo.

TODOS. Si, si, cántala.

REN. Pero...

GER. Cántala ó te...

REN. No me hago de rogar. (pónese á cantar la siguiente...)

BALADA.

No veis ese abismo terrible, espantoso,  
al pié del castillo feudal, que domina  
cual fiero gigante, de piedra coloso,  
en monte y en valle, en llano y colina?

Pues el diablo  
se nos cuenta  
que dominio ejerce en él,  
y de noche  
se presenta  
cabalgando en un corcel.  
Asegura la leyenda

que si alguno sin temor  
dá al diablo su alma en prenda,  
se convierte en gran señor.

En lóbrega noche llegó un Peregrino;  
la nieve los campos y sendas cubrió:  
buscando en su ruta la cruz del camino  
del lóbrego abismo al fondo cayó.

El demonio  
se conoce,  
que favor le vino á dar  
cuando daba  
ya las doce  
la campana del lugar.

Asegura la leyenda  
que el romero hizo traidor  
á Satan de su alma ofrenda,  
y tornóse en gran señor.

(Mientras canta Renato, el Comendador y Roberto han venido á sentarse al lado opuesto al de los soldados; Roberto ha llamado á la puerta y la criada ha aparecido; Roberto la pide vino que esta trae.)

GER. Y bien, y qué prueba eso?

BLAS. Que si quieres ser un gran señor, no tienes mas que arrojarte á ese abismo, y vender tu alma al diablo.

REN. Calla! has salido ya de tu éxtasis amoroso?

GER. Echemos otro trago; lo prefiero á todos esos cuentos de vieja.

REN. Ya lo creo... como que eres una esponja... pero en fin, bebamos.

ESCENA V.

Dichos, COMENDADOR, y ROBERTO.

COM. (á Roberto.) Si, antes de entrar como señor y dueño en ese castillo, que hace un año abandoné, he querido formar una idea exacta de la opinion de los habitantes de esta comarca... Quiero saber, sobre todo, si la súbita desaparicion de Julio d'Avaugour ha dejado alguna duda en su ánimo. Descansemos aqui un momento, y en seguida nos reuniremos á nuestra escolta.

ROB. A qué vienen esos vanos temores? Olvidais Monseñor, que el Condestable murió para todos en un desafio que tuvo en París?... Que gracias á mis cuidados, hice sacar una fé de muerto, perfectamente en regla, en virtud de la cual, la señora Condesa, cumpliendo la voluntad de su padre, está en la obligacion de casarse con vos en cuanto termine el luto de su primer esposo?

COM. Tiene razon... Sin embargo, cuanto mas se aproxima el instante, mas tiemblo y mas vacilo... A pesar mio... la idea de ese Rolan...

ROB. Tendré que recordaros que tres dias despues de los acontecimientos que pasaron en el castillo de Brian... el viejo carcelero vino á decirnos, que Maese Rolan, se habia hecho justicia á si mismo... ahorcándose en su calabozo?...

COM. Sí, tal vez tienes razon; en vano me inquieto.

GER. Vaya, vaya, los vasos están vacios, y en la torre no veo señal alguna.

ROB. Reunámonos á la escolta, señor, creedme.

GER. Y qué hacemos ahora? Llévase el diablo al Comendador y á todos los que le rodean... Hacernos esperar de este modo.

COM. Qué dices á eso?

ROB. (riendo.) Digo, que esa es una opinion espresada con bastante franqueza: partamos, señor Conde. (se disponen á salir.)

GER. Maldito si sé en qué emplear el tiempo, esperando la condenada señal... Ah! ven aqui, Renato, y concluye de contarnos la historia del aparecido en el puente levadizo.

COM. Qué dice?

BLAS. (levantando la cabeza.) El puente levadizo?...

REN. Hablar de aparecidos cuando se acerca la noche, y á la orilla misma del Salto de Vertú... vamos, eso no tiene gracia.

ROB. Venid, Monseñor.

COM. No, espera...

GER. Gallina, si no satisfaces el deseo que con tan buenos modos te he pedido, te corto la nariz y las orejas...

REN. Mi sargento...

GER. Vamos, habla... Vosotros atencion...

REN. Pues bien, consiento en ello; pero poneos á mi alrededor... de este modo tendré menos miedo...

COM. Qué vá á decir?...

BLAS. (Me ha de perseguir siempre este recuerdo?...)

GER. Vamos!

REN. (en medio de todos.) Pues señor, allá vá. Era durante el invierno de 1639... hará de esto un año... habia cerrado la noche, y estaba yo de centinela á la entrada del portillo que vá del puente levadizo al primer patio de honor... Hacia un frio de todos los

diablos, y yo habia dejado mi mosquete arrimado á la pared.

GER. Buen soldado!

Todos. Silencio!

REN. De pronto un ser sobrenatural, montado en un caballo blanco, pasa el puente como una flecha, tanto que por poco me atropella y se detiene en el patio.

COM. Oyes? (á Roberto.)

ROB. Perfectamente.

GER. Continua.

REN. Solo de recordarlo, tiemblo como un azogado. (Gervasio hace un gesto de amenaza.) Voy, voy, Sargento... El fantasma, porque estoy seguro que era un fantasma, llevaba el uniforme de los hombres de armas de los Brian.

BLAS. (para sí, como recordando.) El caballo blanco, el uniforme... Ah!... Si!... si!...

REN. De un salto echa pié á tierra... cierro los ojos temblando, y cuando los volví á abrir, el hombre y el caballo, se habian evaporado como el humo. (todos se ríen burlándose.)

GER. Imbécil!...

REN. Silencio!... Ahora voy á lo mas interesante.

### ESCENA VI.

Los mismos, ROLAN.

Viste, capa muy larga, fieltro de anchos bordes, plumas negras; debajo de la capa justillo de piel de búfalo, cinturón, espada corta. Baja de las rocas como para dirigirse á la habitacion de Luisa, y se detiene al ver la escena ocupada.

COM. Qué vá á decir?...

ROB. Confíad en mí, señor... pero escuchad.

REN. Hábiame yo quedado con la boca abierta... petrificado casi... y con la vista fija en el puente levadizo... Ignoro el tiempo que permaneci en aquella incómoda postura... de pronto llama otra vez mi atencion el fantasma, que aparece en medio del patio... Era tan alto como dos hombres... Hace oír un silbido de serpiente, y en seguida acude á él un diabólico caballo...

ROL. (Qué dice ese hombre?...)

REN. Monta de un salto el fantasma; y vuelve á tomar la carrera... pero apenas habian llegado al puente levadizo, cuando caballo y caballero, desaparecen con un ruido espantoso; se hubiera dicho que el puente acababa de undirse bajo sus pies... Esto pasaba el 12 de diciembre de 1639.

COM. (Maldito charlatan!)

ROB. Ese es un cuento, del que han hecho una leyenda, y nada mas... Tranquilizaos, y partamos, Monseñor.

ROL. (El 12 de diciembre de 1639... qué rayo de luz, Dios mio!...)

BLAS. (Oh!... Ya me acuerdo!... Pero quién me dirá el nombre de la víctima?... Oh!... mi cabeza!... mi cabeza!... Hay momentos en que creo que me voy á volver loco!)

COM. (á Roberto.) No pierdas de vista á ese soldado... tal vez sabe mas de lo que ha dicho.

(Ambos se alejan sin ser vistos. Rolan entra en escena y vá á colocarse donde estaban los que acaban de partir.)

ROL. (Si yo pudiese hablar á ese soldado!...)

GER. Pobre loco!... Vamos, vamos!... basta de charlar.

UN SOLDADO. La señal! La señal!...

GER. Ah!... gracias á Dios!... Ya era tiempo... He

ahí la bandera que flota en lo alto de la torre de Brian. En marcha. (los soldados se ponen en fila.)

REN. Supongo que no creéis en los fantasmas, señor sargento?...

GER. No; pero creo en los imbéciles.

(Vanse. Blas que se ha quedado el último, se oculta detrás de una roca.)

BLAS. La he de ver esta noche, aun cuando sepa que me ahorcan. (se oculta.)

### ESCENA VII.

ROLAN, solo; despues LUISA; oscuridad completa

ROL. Al fin se alejan... Sí, todo me lo indica... En ese castillo maldito se ha cometido un crimen, y mi hermano ha sido la víctima. Pero qué hace Luisa?... Ayer me dijo: «á la caída de la tarde,» y ya es de noche... Qué hace?... Dónde está?

LUISA. (que ha entrado durante las últimas palabras.) Ante vos, señor!...

ROL. Luisa!

LUISA. Vais á reñirme?...

ROL. No... Pero por qué habeis tardado?

LUISA. Por qué... tenia en mi casa una persona que no podia dejar... Una persona á quien amo con todo mi corazón... y por la que daría mi vida, si preciso fuese, por asegurar su dicha...

ROL. (con ironía.) Qué exaltacion!... Quién era esa persona?...

LUISA. Vais á tener celos ahora?

ROL. Te amo tanto!...

LUISA. Esa persona es la señora condesa de Brian.

ROL. María!...

LUISA. La misma! Si vierais cuánto ama á nuestro Arturo! Tanto como yo misma.

ROL. (Dios mio, qué impenetrables son vuestros decretos!)

LUISA. Qué teneis, Rolan? Estais pensativo? Escuchadme, amigo mio; tengo muchas quejas que daros... No teneis confianza en mí, y haceis mal.

ROL. Luisa!...

LUISA. Oh! escuchadme. Cuando me confiasteis ese niño... hacia ya un año que yo habia perdido á mi marido... os presentásteis en mi casa... yo era una niña... tenia 17 años, y aprecié mal la importancia del servicio que exigiais de mí... Sin embargo, lo prometí, y cumplo mi promesa. Referiros todas las hablillas y murmuraciones que he tenido que sufrir durante cinco años, seria imposible... Mi reputacion, mi honra, se han visto cruelmente atacadas; yo no habia reflexionado que ese niño no podia pasar por ser de mi marido... pero todo lo he soportado pensando en vos...

ROL. Pobre Luisa!...

LUISA. Sí, yo decia; si me ama, me justificará!... pero siempre os habeis negado á ello.

ROL. Es cierto, Luisa.

LUISA. Arturo crecia, y yo me veia menos atormentada... Tan cierto es, que todo, aun los grande dolores, se borran con el tiempo... De pronto, dejasteis de venir... Ignoraba qué habia sido de vos; mi inquietud crecia al pensar que solo la muerte podia ocasionar esta ausencia... Oh! era muy desgraciada!... Regresais por fin hace tres dias... y todo lo olvidado!... Os veo, os oigo, os amo y soy feliz!...

ROL. Querida Luisa!

LUISA. Y sin embargo... siempre la misma reserva!... siempre el mismo silencio... cuando se trata de Arturo... Oh! no teneis confianza en mí.

ROL. Yo! Desecha ese mal pensamiento... Si debo decírtelo todo... y por eso he venido esta noche.

LUISA. Hablad... Hablad...

ESCENA VIII.

Dichos y BLAS.

BLAS. (Lo he jurado; esta noche se decide mi suerte... Lo quiero... es preciso...)

ROL. Es que los sucesos que tengo que referirte, son tan extraños, tan horribles, que no puedo pensar en ellos, sin sentir una cruel emoción...

BLAS. (Parece que hablan ahí.) (se acerca.)

LUISA. Me haceis temblar!..

BLAS. (Luisa! Y hay un hombre con ella!.. Quien quiera que ese hombre sea, morirá.) (saca un puñal y va á precipitarse sobre Rolan.)

ROL. Ya ves, es un secreto del que depende la dicha de la condesa de Brian, y tal vez la vida de su hijo.

BLAS. (Qué dice?..)

LUISA. De la señora Condesa? De su hijo, decis?..

BLAS. Ah!

ROL. Escucha... y graba bien en tu memoria lo que voy á decirte...

LUISA. Ya escucho, Rolan!

BLAS. (con furor.) Oh!..! (conteniéndose.) Y yo también escucho.

ROL. Hace un año, Luisa, se cometió un crimen horrible en el castillo de Brian... en el esposo de Maria... de Maria, casada en secreto con Julio d' Avangour, Condestable de Bretaña.

LUISA. Gran Dios! Es posible!

BLAS. (Mi buena estrella me ha traído aquí!)

ROL. Arrojado la noche misma del día en que se cometió ese crimen, á los calabozos del castillo, debí mi libertad al viejo carcelero, cuyo hijo salvé yo en otro tiempo... Un prisionero acababa de suicidarse; aquel amigo fiel, trasladó el cadáver á mi prision, me hizo pasar por aquel desdichado, y de este modo engañó la vigilancia del infame Roberto; al día siguiente estaba libre.

LUISA. Bendito sea ese hombre, Rolan!

ROL. Busqué á mis verdugos con ánimo de tomar atroz venganza, pero habian partido para un largo viage. He recorrido París, la Francia entera. Cansado y perdida toda esperanza, he vuelto á Bretaña... pensando además que ya habria regresado el Conde durante esta larga ausencia... ay!.. al llegar á Rennes, supe que mi señor, el noble Conde, habia muerto en un desafio en París.

LUISA. Y bien?..

ROL. Ese desafio es una mentira, y si el Condestable ha muerto, como todo me lo hace temer, es que ha sido asesinado en el castillo el mismo día en que fuimos á él... yo para protegerle, y él para abrazar á su esposa, y obligar al Comendador á que reconociese su casamiento.

LUISA. Oh! eso es horrible!

ROL. Ahora, escucha, Luisa mia, y conserva en la memoria lo que voy á decirte.

BLAS. (Oigamos.)

LUISA. Cuáles son vuestros proyectos?

ROL. El Comendador ha regresado hoy, y vengo á pedirle cuenta de la muerte de Julio d' Avangour.

LUISA. Y no temeis su cólera?

ROL. No! he jurado que volveré á hallar al Conde, ó que le vengaré, y he de cumplir mi juramento.

LUISA. Oh! no habéis eso!

ROL. Lo haré, Luisa; pero antes necesito que me jures... porque si sucumbo...

LUISA. Oh! no habéis así, os lo suplico!..

ROL. Si sucumbo, digo, buscarás á Maria de Brian, y la dirás presentándole á Arturo: «Aquí teneis, señora, á Julio vuestro hijo.»

LUISA. Cielos!

BLAS. (Oh!)

ROL. Vuestro hijo, que me fué confiado por aquel á quien vuestro esposo no temió dar el sagrado nombre de hermano!.. Pero aguardad á que el niño cumpla quince años; entonces sabrá defenderse... y si lo haceis antes, lo esponéis á una muerte cierta.

LUISA. Arturo su hijo... ahora comprendo todo el afán de la señora, por acariciar á ese niño...

ROL. El cielo la ha conducido aquí... Si yo vivo, mañana mismo recobraré su hijo; será el heredero de su noble padre... aun cuando tuviera yo que ponerle bajo la protección de los estados de Bretaña...

Si muero, harás lo que te he dicho; tales son mis proyectos... y te juro que los llevaré á cabo.

BLAS. (Y yo juro que dentro de dos horas, uno de nosotros dos habrá muerto...)

ROL. Si salgo bien de esta empresa, pronto te llamaré mi esposa. Ahora entremos; quiero entregarte esos papeles que prueban el nacimiento del niño.

LUISA. Separarnos ya...

ROL. Para volver en seguida... Dios me lo concederá!

LUISA. Le rogaré tanto, que oirá mis oraciones. (Entran en la cabaña.)

ESCENA IX.

BLAS, solo.

BLAS. Por mi Santo Patron!.. Acabo de saber buenas cosas!.. Y qué hacer?... Es demasiado importante el secreto que poseo, para cometer una torpeza... El señor Comendador pagará caro este secreto... Le mataré por sorpresa!.. No, no es hombre que se deje matar tan fácilmente... Y esa Luisa que me desprecia por él!.. Oh!.. celos que destrozais mi corazón, qué me aconsejais?... Ahí viene!.. que la suerte decida, (se oculta detrás de las rocas.)

ESCENA X.

ROLAN y BLAS, oculto.

ROL. (en el dintel de la puerta.) Hasta mas ver, mi Luisa, y que Dios te guarde. (vá á salir, Blas se le pone delante.)

BLAS. Una palabra, amigo.

ROL. Amigo! Qué significa esa familiaridad?

BLAS. Vaya! Cuidado con faltar al respeto al señor Rolan, el correo. Debe ser un buen oficio el vuestro, Maese; oficio de caballo, ó de perro lebrél. (rie.)

ROL. Qué dices, miserable! Guárdate de escitar mi cólera, si no quieres que castigue tu insolencia. Atrás, idiota; no tengo tiempo para detenerme en semejantes miserias!

BLAS. Oh! Oh! Si llamais miseria á un encuentro del que debe resultar la muerte de uno de los dos... qué direis, amigo?

ROL. Concluyamos; qué me quieres?

BLAS. Vais á saberlo, señor Rolan; amais á Luisa y yo también la amo; es preciso que renunciéis á ella.

ROL. Miserable!

BLAS. Renunciad á Luisa, de grado ó por fuerza. vamos, decidios.

ROL. Este hombre está loco!

BLAS. (con ira.) Loco! Pues bien, si, tú lo has dicho; estoy loco, loco de amor! Loco de celos!... Amas á la que amo, á aquella en quien he fundado toda mi dicha; ya ves que uno de los dos está de más aquí!

ROL. Esa es demasiada audacia! Crees que estoy de humor de habérmelas con el primer villano á quien se le antoje venir á provocarme?

BLAS. No escita eso tu cólera? Pues bien, yo te diré cosas que te harán saltar de fijo.

ROL. Tú? Y qué puedes decirme?

BLAS. Nada. Que en esa granja hay un niño, y que ese niño es hijo de Maria de Brian y del Condestable.

ROL. Desdichado! Ahora si que vas á pagar con tu vida el haber sorprendido ese secreto. (huye Blas, y se coloca encima del puente.)

BLAS. Oye! (El infierno me inspira.) Uno de nosotros dos, debe morir, tú lo has dicho... Yo no tengo armas... tampoco sé batirme. Ves este abismo horrible que se llama el salto de Vertú? Nunca ha devuelto su presa. (saca una moneda.) Cara ó cruz! El que pierda, se arrojará á él.

ROL. Infame! Y crees que voy á fiarme así en tu palabra? Si la suerte me favorece, tendré que matarte, porque serias perjuro!

BLAS. No te agrada?... Bueno... pues ven acá, si te atreves.

ROL. Si me atrevo?... Ahora lo verás.

(Se precipita Rolan sobre Blas, este hurta el cuerpo, y le hunde en el pecho un puñal, Rolan cae al abismo.)

BLAS. Mia es Luisa... mio su secreto (riendo.) Ah! ah! ah!

(Oyéñse á lo lejos hombres de armas que vienen cantando el estribillo de la balada.)

Escucha, Rolan; dá tu alma al diablo, y saldrás del abismo hecho un gran señor, ja! ja! ja! (rie convulsivamente.) ja! ja! ja!

## FIN DEL ACTO SEGUNDO.

## ACTO TERCERO.

### UNA APARICION.

Salon gótico. Puerta ancha al fondo, que dá á una galeria; á uno de los lados puerta de una capilla, con cortinaje de tapiceria. Enfrente la puerta de la habitacion de la Condesa.

### ESCENA PRIMERA.

#### RENATO, TERESA.

TER. Vamos, Renato, ya sabes que la ceremonia es á las once, y ya han dado las diez; si estuvieses como yo al servicio de la señora Condesa de Brian... tendrías que ser mas listo... perezoso!

REN. Perezoso! Y se atreve á decirmelo, cuando ella se queda tan descansada en el sillón... Oh! las mugeres... Con que es cierto que la Condesa va á casarse con el señor Comendador?

TER. Cómo si es cierto? Cuando sabes que no falta mas que una hora?... Y puede que te atrevas á criticar las acciones de tus amos?

REN. Yo? Dios me libre! Solo digo que como ha sido esposa del Condestable de Bretaña...

TER. Bien, y qué?

REN. Me parece que no es regular...

TER. Déjate de bachillerias y date prisa.

(En este momento se vuelve Renato. Sus vestidos son tan anchos para él, que su facha grotesca escita la risa de Teresa.)

Já! ja! ja!

REN. Por qué reis de ese modo, señorita?

TER. (riendo.) Por qué me rio? ja! ja! ja! vaya una idea peregrina que ha tenido Monseñor... ja! ja! ja! qué talle! Convertirte en ayuda de cámara...

REN. No es una idea, es toda una historia...

TER. De veras?

REN. La cosa pasó así... Mi padre era todo un valiente!

TER. Mucho ha degenerado la raza.

REN. Mi padre, como digo, sirvió á los Peneloz durante cuarenta años, y perdió la vida salvando la del Comendador actual, en la última accion con las tropas del Rey. Antes de morir, dijo así á su señor: «Moriria sin pena si quisierais prometerme una cosa.» Habla, valiente, le dijo el señor. «Tengo un hijo que va á hallarse solo en la tierra.» El niño era yo, señorita. «Comprendo», le respondió el señor Peneloz. «Muere en paz, valiente, yo cuidaré de tu heredero.» Y hé aqui como fui arquero á la edad de diez y seis años.

TER. Tu padre era un buen hombre, Renato... y el Comendador tambien... pero no encuentro qué relacion tenga eso con la librea...

REN. A eso voy... Pues señor, debo deciros, que al señor Comendador le gustan poco las historias de los aparecidos. Yo me muero por ellas! Ahora bien, antes de ayer, me dijo lo siguiente... «Renato, sé que eres un cobarde...» Yo le saludé respetuosamente. «El oficio de las armas, solo conviene á los valientes, y tú no eres mas que un gallina...» Francamente, señorita, la palabra me pareció ruda... pero le volví á saludar... «Si yo no hubiese hecho un juramento á tu padre moribundo, ya te habia mandado ahorcar para enseñarte á contar necias historias.»

TER. Y le volviste á saludar de nuevo?

REN. Quiá! tenia un miedo cerval... «Me servirás de lacayo, y desgraciado de tí, si alguna vez...» Hizo un gesto, y me volvió la espalda. Por mi parte le habia comprendido... Ya veis, Teresa, de qué modo he sido elevado á tan alta dignidad, que me ha hecho feliz, puesto que puedo veros á toda hora del dia y de la noche... no, de la noche, no... y deciros que habeis encendido aqui un fuego... verdadero brasero, que solo se apagará con mi vida.

TER. Jesus! Cuanto fuego!

REN. Teresa, yo ardo... os amo y me consumo... Queréis darme un abrazo?

TER. Queréis dejarme?

REN. (queriendo abrazarla.) No!

TER. (dándole una bofetada.) Pues toma! Ahi tienes para apagar el fuego.

### ESCENA II.

#### Dichos, BLAS.

BLAS. El señor Roberto?

TER. (Quién es este hombre?)

REN. Calla, es Blas!... Qué tal va, amigo? Continuais armando camorra á todo el mundo?

BLAS. Yo no armo camorra... pero tampoco me dejo pisar de nadie, como hacen los cobardes.

TER. Creo que te conoce... (á Renato aparte.)

REN. (á Teresa.) Es un mote amistoso que tenían costumbre de darme.

BLAS. (aparte á Renato.) A juzgar por lo que he visto

cuando entraba, (mirando á Teresa.) parece que no se pierde el tiempo... No os pongais colorada, señorita; Renato es un imbécil... no digo que no.

REN. Hum...

BLAS. Un cobardon... tampoco lo niego.

REN. Dale!...

BLAS. Pero es un muchacho honrado, y...

TER. Os suplico que no lleveis mas lejos vuestras suposiciones; en cuanto al señor Renato, Dios le libre de volverme á hablar como acaba de hacerlo...

REN. Qué?...

TER. Lo dicho, dicho. Servidora vuestra.

ESCENA III.

RENATO, BLAS.

BLAS. (riendo.) Ja! ja! ja!

REN. Bueno... ya se encolerizó... eso es, riete de la gracia, imbécil!...

BLAS. Crees que voy á llorar?... Pero hablemos de otra cosa... Al llegar aqui te he dicho: «Quiero hablar al señor Roberto.»

REN. Y qué?...

BLAS. Nada... que yayas á buscarle.

REN. (conteniendo una risa burlona.) Que yo vaya á buscar... (rie.) al señor Roberto?... Te figuras que el señor Roberto...

BLAS. (con ira.) Quieres concluir?

REN. Poco á poco... no nos enfademos... y hablemos en razon...

BLAS. Basta y haz lo que te digo... ó sino... (hace un gesto de amenaza con el palo.)

REN. Eso es otra cosa; tienes un modo tan persuasivo de pedir favores!...

BLAS. Basta!

REN. Voy... voy... (aparte al irse.) Creo que ya tiene que esperar... Preciso es que el señor Roberto esté muy desocupado para incomodarse en recibir la visita de este... (nuevo gesto de Blas.) Voy... voy...

ESCENA IV.

BLAS solo.

BLAS. Veremos como me recibe... Qué me importa? El secreto que tengo que venderle no es bastante importante para justificar aqui mi presencia? Ese secreto... acaso hubiera hecho mejor en revelárselo á la señora Condesa. Lo habria pagado mas caro... Si... pero la Condesa no hubiera podido protegerme contra la cólera de ese Roberto, que es mi angel malo; y contra la mas terrible aun del Comendador!... Y luego... no sé lo que pasa en mí... ahora todo me inspira miedo... Vamos... vamos, el señor Roberto me pagará en buenos escudos... hecho esto, me llevo á Luisa de grado ó por fuerza, y dejo el pais para no volver jamás... La vista del abismo de Vertú, me inspira un horror profundo... Oh! siempre esa idea en mi cerebro... siempre ante mis ojos la misma vision... Esto es horrible!.. horrible! (se sienta y oculta el rostro entre las manos.)

ESCENA V.

ROBERTO, BLAS, RENATO.

ROB. Quién es el que así se atreve...

REN. Aqui le teneis, Monseñor.

ROB. Blas!

BLAS. (con terror, y saliendo como de un sueño)

Quién me llama!... ah!... (reponiéndose.) Perdonad, Monseñor; es que...

BLAS. (á Renato.) Salid!...

REN. Calla! calla!... y yo creí que lo iba á cchar á puntapiés!

BLAS. Salid, os digo!

REN. (saluda y vase diciendo.) No sé que pensar...

ESCENA VI.

BLAS, ROBERTO.

ROB. Desgraciado... te has atrevido?... No sabes que aqui te espera la muerte?...

BLAS. Gracias por vuestro cuidado, Monseñor... Sé todo lo que vais á decirme... sé que si despues de aquella terrible noche, se me ha dejado vivir...

ROB. Mas bajo! Mas bajo!

BLAS. No ha sido por falta de recomendaciones del señor Comendador. Era preciso deshacerse del instrumento, despues de haberse servido de él...

ROB. Cállate! Cállate!

BLAS. Sé que á vuestros buenos oficios debo la vida. Sé tambien que al cabo de un año, venciendo el señor Comendador su repugnancia á volver á este castillo, ó instado por la Condesa que no queria que la casaran sino en su propia capilla, ha regresado á este pais. Entonces quisisteis que yo me alejara... pero no podia partir... porque razones mas poderosas que el temor que me inspira la cólera del Comendador, me lo prohibian.

ROB. Razones!

BLAS. Oh! sé que os parecerán muy frivolas... estoy enamorado.

ROB. Tú!... (con desprecio.)

BLAS. Además, ese celo de vuestra parte hácia un pobre diablo como yo...

ROB. Qué!

BLAS. Que esa bondad me ha dado á conocer mi poderío.

ROB. De veras?

BLAS. Si, vos me necesitais.

ROB. Yo?..

BLAS. No soy un contrapeso en la balanza? Un testigo vivo de lo que pasó en la noche fatal del...

ROB. Silencio, desgraciado!

BLAS. En primer lugar, el Conde solo me ha visto una vez, y hasta ignora mi nombre; pero admitamos que me conociese... á una palabra que yo le digese, me daría mucho oro... porque poseo un secreto!...

ROB. Tú estás loco!

BLAS. (pasándose la mano por la frente.) Loco!... Si; hay momentos en que creo estarlo... Si, algunas veces estoy loco.

ROB. En fin, qué quieres de mí?

BLAS. De vos?... Bien, prefiero tratar con vos... El señor Comendador está interesado en mi muerte... para vos debo vivir... Tratemos.

ROB. Habla!

BLAS. (con ironia.) Voy al asunto... Hace muchos años que el señor Comendador sueña con la dicha de casarse con su pupila. Pero Monseñor es tan constante en sus afecciones, porque la Condesa, es sin contradiccion la castellana mas rica de toda la Bretaña.

ROB. A un lado la ironia, villano!

BLAS. Dentro de una hora debe celebrarse ese casamiento.

ROB. Pretenderás acaso oponerte á él?

BLAS. Yo! qué locura!... La señora de Brian descen-

derá de su silla ducal para ser simplemente la Condesa Peneloz.

ROB. Otra vez!

BLAS. Y sin embargo, si yo quisiera... una hora despues de ese casamiento, la rica heredera de Brian, con toda su inmensa fortuna, no poseeria ni un óbolo. ¿Qué os parece?... Estoy loco, no es verdad!

ROB. Qué dices? Tanta audacia...

BLAS. Os sorprende? (*continuando*) Digo que del casamiento secreto y legítimo de Maria con Julio d'Abangour, nació un niño, y ese niño está en mi poder.

ROB. (*pronto á venderse.*) Cómo! Tú sabes!... (*observa á Blas.*) Pero no, mientes; ó mejor dicho, te has engañado, mi pobre Blas. El Condestable nunca tuvo hijos.

BLAS. De veras?... Entonces... me habré engañado... Sin embargo, puede que la condesa no piense enteramente como vos, y... (*se dirige á la habitacion de Maria.*)

ROB. Qué vás á hacer?

BLAS. Voy á preguntárselo.

ROB. (*trayéndolo á la escena vivamente.*) Quieres que todo se pierda?

BLAS. Ya sabia yo que concluiríamos por entendernos.

ROB. Vamos... pronto... Dónde está ese niño?...

BLAS. Poco á poco, Monseñor... no hay que apresurarse... Ante todo, condiciones...

ROB. Bien... cuánto quieres?...

BLAS. 20,000 escudos y...

ROB. 20,000 escudos!

BLAS. El Comendador os dará 100,000; veinte mil escudos, y esta noche, dentro de una hora, os entrego el niño y los papeles.

ROB. Los papeles, bien... pero qué diablos quieres que haga con el niño?

BLAS. No le quereis? (En efecto, podria matarle, y prefiero que viva... Quién sabe? Tambien un dia puede servir de contrapeso...)

ROB. Qué dices?

BLAS. Nada... Conque quedamos en que os traigo las pruebas de que ese niño es en efecto el de...

ROB. Mas bajo... imbécil; una vez destruidos esos papeles, el niño deja de ser temible, y es inútil un crimen... Te lo llevarás lejos de aquí.

BLAS. Cerremos el trato, Monseñor?...

ROB. Está cerrado... hasta la noche... Entretanto, ni una palabra.

BLAS. Hasta luego, Monseñor. (*aparte al irse.*) (Ahora, nosotros dos, Luisa Marker.)

## ESCENA VII.

MARIA, ROBERTO.

MAR. (*que ha visto salir de lejos á Blas.*) Sois vos, Roberto? Cuanto me alegro hallaros... Necesito confiar mis penas en el seno de un amigo, y vos lo sois mio, no es cierto?

ROB. Lo dudais acaso?

MAR. No... pero ante todo decidme... quién es ese hombre que estaba aquí con vos, hace un momento?

ROB. Ese hombre...

MAR. Me parece haberle visto en la granja de Luisa.

ROB. Si... en efecto, ese hombre... es... uno de vuestros arrendadores... y venia...

MAR. A pagar algun censo sin duda? Si es pariente de mi protegida, de Luisa, es preciso otorgarle lo que desea.

ROB. Concedeis á Luisa una proteccion, señora Condesa!... diré mas, la profesais casi ternura...

MAR. Si! Me intereso por esa jóven, por su hijo, sobre todo... No sé... cada vez que veo á ese niño, su vista, sus caricias, despiertan en mi alma un sentimiento de dulce sensibilidad... de dicha, que me hace feliz y me entristece al mismo tiempo.

ROB. Desechad esas tristes ideas... os lo suplico.

MAR. Quereis que no piense en mi esposo, en mi hijo? ¿Acaso es posible?... Precisamente venia á consultáros sobre ese asunto, por última vez... Mirad, Roberto, el corazon de una madre tiene presentimientos que no la engañan... y el mio grita á cada instante, que mi hijo existe; que el Condestable mismo...

ROB. Señora, semejante pensamiento...

MAR. Ha germinado en mi corazon hace mucho tiempo, os lo repito; y cuanto mas se acerca la hora de esa union, mas incesante se vuelve... Pues bien, al contraer este enlace, oigo una voz que me grita: «Vas á cometer un crimen!» Y á mi pesar, retrocedo de espanto!

ROB. Calmad esos vanos terrores, Señora. No teneis la prueba irrecusable de la muerte del Condestable?

MAR. Oh! Quereis hablar de ese duelo? De ese testigo á quien jamás he visto?... Qué no conozco?... Pero y si todo fuese falso?

ROB. (Qué dice!) Creedme, y borrad de vuestra idea una esperanza que solo puede perjudicar á vuestra dicha; alimentarla por mas tiempo seria una locura.

MAR. No, no, es imposible!... Tomar otro esposo... jamás podré.

ROB. Señora... pensad que vuestro padre os lo exigió, y que si una vez faltasteis á esa promesa, hoy podeis cumplir su última voluntad.

MARIA. Pero no comprendéis, que si vuestro cruel razonamiento me prueba que soy viuda, mi corazon me grita que soy aun madre, que no ha muerto mi hijo?...

ROB. No afirmaria yo lo contrario.

MARIA. Qué decís?

ROB. (A pesar mio, me espantan sus presentimientos... Si Blas me hubiera engañado! (*contemplando á Maria.*) Pobre mujer! Sus lágrimas me hacen daño... Vamos, á un lado tanta debilidad. (*vá hácia Maria.*) Perdonadme en nombre de la amistad mas sincera.

MAR. (*enagenada en llanto.*) Oh! habeis sido muy cruel, Roberto!

ROB. Dispensadme, señora. En nombre del cielo, olvidemos lo que ha pasado...

MAR. Si... es preciso... debo hacerlo... os lo prometo... pero una palabra... una palabra aun... en nombre de esa amistad misma yo os lo suplico...

ROB. Hablad.

MAR. Lo que acabais de decirme... respecto á mi hijo...

ROB. Es la espresion de la mas esacta verdad... vuestro hijo...

MAR. (*anhelante.*) Qué?...

ROB. El Conde Julio, en la última entrevista que tuvo con vos, os vió tan feliz, que temió sin duda turbar vuestra dicha, confesandoos que vuestro hijo...

MAR. (*con dolor.*) Oh! no acabeis... no acabeis.

## ESCENA IX.

Dichos, el COMENDADOR, RENATO, señores, soldados, etc.

ROB. Señora, se acerca el Comendador... Ya veis que solo se os espera para la ceremonia.

COM. (adelantándose.) Venid, Maria, venid á colmar mi dicha, porque este día será el más feliz de mi vida. (ábrese los cortinages de la capilla, y se oyen los sonidos del órgano.)

MAR. Oh! Madre! En ti hallaré el valor que necesito.

COM. Nos esperan, señora...

MAR. Una palabra, Monseñor...

ROB. (Qué irá á decir!)

COM. Explicaos!

MAR. Monseñor, ese casamiento...

ESCENA X.

Dichos, LUISA, á la puerta, detenida por los soldados.

LUISA. Os digo que entraré. (atropella á los soldados, y se arroja á los pies de Maria.) Ah! justicia señora! En nombre del cielo... justicia y venganza!...

MAR. Luisa! Dios mio! Yo tiemblo!

COM. Qué quiere esa muger?

MAR. Explicate!... Qué hay?...

LUISA. Hay, señora, que me han robado mi Arturo!

MAR. Tu hijo!

LUISA. No era mi hijo!... Era el vuestro! Ese niño, señora, á quien tantas veces habeis colmado de caricias, á quien vuestro corazón de madre os inducía á amarle sin conocerle... ese niño era Julio d'Avangour, hijo del Condestable de Bretaña, y de la Condesa Maria de Brian!

MAR. Dios mio! Y te lo han robado? Quién? Quién?...

Dímelo, no ves que me estas haciendo morir?...

LUISA. Me lo han robado, señora, despues de matar al que me lo confió, que era el servidor más leal de vuestro esposo!

MAR. Pero quién ha sido el infame!...

LUISA. Lo sé yo acaso, señora?

MAR. No sabes quien ha cometido ese crimen horrible! Pues bien, yo voy á decírtelo... y á vosotros también, señores!

COM. Maria!

ROB. Calmaos, señora.

MAR. Que me calme, decis? Oh! no! ahora lo comprendo todo!... Ya es hora de que os arranque la máscara. (se adelanta hacia el Comendador.) Monseñor, yo Maria de Brian, Condesa d'Avangour, os intimo á que me digais, qué habeis hecho de mi hijo!...

COM. Maria!... Eso es una locura!

MAR. Si, es una locura... porque el dolor vuelve loco, y Dios sabe, Monseñor, el martirio que me estais haciendo sufrir en este momento. Por última vez, dónde esta mi hijo!

COM. Me lo preguntais á mí?...

MAR. (en el colmo de la desesperacion.) A ti, si, porque tú lo sabias, y tú solo has podido concebir el horrible proyecto de arrebatarlo á la que cuidó de su infancia... porque, en fin, si no me lo devuelves, Gualtero de Peneloz, ante los Estados de Bretaña reunidos, te acusaré en voz alta de haberlo asesinado. (movimiento general.)

COM. (fuera de si.) Señora, esas palabras!...

ESCENA XI.

Dichos, ROLAN, con el rico vestido de Condestable de Bretaña, y en el dintel de la puerta de la capilla.

ROL. Atrás, Comendador!... Yo os devolveré á vuestro hijo, Maria!

MAR. (como loca.) Dios mio!

LUISA. Ah!

COM. Es una aparicion!

REN. (procurando ocultarse.) Es el fantasma!

(Durante el anterior diálogo, Maria, no sabiendo si sueña, tiende los brazos hacia Rolan, á quien toma por Julio, sin poder articular una palabra. Luisa, por su parte, que cree reconocer á su prometido, se queda petrificada. En fin, Maria recobra el uso de la palabra, y esclama cayendo en brazos de aquel á quien toma por su marido.)

MAR. Julio!

LUISA. (bajo.) Julio!

COM. El!...

ROB. (Satanás, ven en mi auxilio.)

ROL. Tomad mi brazo, señora.

FIN DEL ACTO TERCERO.

ACTO CUARTO.

GUERRA A MUERTE.

(La escena está dividida. A la derecha, una cabaña donde habita Luisa, con puerta á la derecha que comunica con las demas habitaciones: otra á la izquierda, que dá al campo. Al fondo, un cuarto pequeño, donde hay una cama cubierta con una cortina. Mesa y sillas rústicas, una lámpara encendida. A la izquierda el campo. Al fondo monte, y en lo más alto la fachada medio derruida, y pórtico de un convento, con puerta practicable. Es de noche.)

ESCENA PRIMERA.

ROBERTO, EL COMENDADOR, que entra por la derecha.

COM. No me parece mal el sitio que has elegido para la esplicacion que debo tener con ese impostor.

ROB. Aqui no hay que temer traicion alguna. Monseñor Julio conoce vuestro carácter suspicaz; y al aceptarlo habrá querido quitaros todo recelo.

COM. Has visto audacia semejante? Atreverse á tomar el título de esposo de mi pupila... asaltar el sillón ducal... y declararse gefe de los estados?...

ROB. En verdad que hace un papel de marido muy adusto, y casi incomprensible. Desde su brusca aparicion hace ocho dias, no ha vuelto á ver á su noble esposa, habiendo estado oculto, no sabemos donde.

COM. Oh! yo le arrancaré la máscara.

ROB. Considerad que no poseis ninguna prueba para la acusacion que quereis lanzar contra él.

COM. De la entrevista que voy á tener, depende mi suerte; pero si mi proyecto fracasa, me queda todavía un recurso postrero, decisivo.

ROB. Me haceis temblar!

COM. Ves esta carta? (le enseña una carta.)

ROB. De Monseñor el Cardenal duque... Comprendo... en caso de no lograr vuestro designio, apelais á la guerra civil.

COM. El fin justifica los medios... Mucho camino tengo andado... He dirigido otras cartas á varios deudos y amigos, y esto basta para sembrar la discordia en los estados. Oh! yo te juro, Roberto, que he de dejar de mi venganza una sangrienta memoria.

ROB. Y yo secundaré vuestros proyectos, Monseñor, aunque muera en la demanda... Ya viene... vamos á ver hasta donde llega su audacia.

COM. Retírate, pero sin perdernos de vista.

## ESCENA II.

*El Comendador, Rolan, Roberto, oculto.*

ROL. Vuestra señoría me escusará si acudo el último á la cita.

COM. Los deberes de un buen esposo...

ROL. Os equivocais; no he visto á la Condesa.

COM. Estamos solos?

ROL.Cuál de los dos teme que escuche algun importuno?

COM. Probablemente vos, mi querido primo. ( *cambiando de tono.*) Basta de farsa, y dejad á un lado el descaro. Hacer mas tiempo ese papel, es inútil... sé quien sois.

ROL. Y para eso me habeis pedido una entrevista?

COM. Cómo! No temeis que venga á turbarla el verdadero Julio?

ROL. De ningun modo.

COM. Ay! Luego es cierto que mi desgraciado primo partió para un pais, de donde no se vuelve jamás!

ROL. Estais seguro de ello?

COM. Y no temeis que yo hable y os descubra?

ROL. No.

COM. Ira de Dios! Tal audacia!

ROL. Os asombra?

COM. Hay en todo esto un misterio cuya esplicacion necesito.

ROL. Decis bien... hay un misterio... solo que antes le conociais vos solo, y ahora lo conozco yo tan bien como vos... mucho mejor que vos.

COM. Sea lo que quiera, decidlo.

ROL. Pues bien, una noche... hará de esto poco mas de un año... á eso de las once, se le antojó á un viajero cruzar la montaña donde está asentado el castillo de Brian... Caminaba mi hombre alegremente, murmurando una balada del pais, cuando de repente oye ruido de cadenas... Cruge el puente levadizo, y aparece un ginete de noble y marcial apostura... que sin duda habia entrado en el castillo confiado en las santas leyes de la hospitalidad...

COM. Seguid...

ROL. Ya habia llegado á la mitad del puente, cuando... sea casualidad ó perfidia, su caballo se encabrita... dá un salto... y caballo y caballero desaparecen en el abismo.

COM. Mientes!

ROL. Comendador! ( *con ira y calmándose de pronto.*) Reportaos.

COM. Si, mejor será... pobre insensato!... Desgraciadamente para vos, faltan las pruebas...

ROL. Os engañais, mi querido primo... venid aquí... al resplandor de la luna... ( *saca un pliego.*) Aquí teneis el acta que me confiere el título de Condestable de Bretaña... mirad vuestra firma.

COM. Pero si es imposible! El Condestable murió... yo mismo le ví...

ROL. Despeñarse del puente?... No es eso lo que ibais á decir?... No os acordais de la famosa balada de Vertú. «El abismo devuelve su presa?...»

COM. ( *confundido.*) No queria decir eso... hablabad de...

ROL. Del otro?... De Rolan?... Oh! ese murió en un calabozo del castillo... Asi al menos os lo han hecho creer... pero volved á recordar la balada... «el abismo devuelve su presa...»

COM. Ese es un tegido de enredos...

ROL. Que yo os descifraré facilmente! ó Monseñor Julio vive... es decir, ó yo vivo, en cuyo caso conti-

nio siendo Condestable de Bretaña, y esposo de Maria de Brian... ó efectivamente he muerto... y entonces, merced á la perfecta semejanza que existe entre Rolan el correo y su hermano Monseñor Julio, puedo pasar, con este precioso documento, por el verdadero Condestable y esposo de vuestra ilustre pupila.

COM. Bien, Monseñor Julio, ó Rolan el correo; quien quiera que seais, me confieso vencido, y hago mas: os propongo, aun sin conocer vuestros proyectos, una alianza ofensiva y defensiva.

ROL. Gualtero de Peneloz, he pronunciado un juramento, y lo cumpliré. No quiero la paz con vos... sino la guerra... guerra á muerte, sin tregua ni descanso. ( *vase.*)

COM. Oh! Amenazas! Pues bien, la guerra, pero sorda, terrible.

ROB. ( *saliendo.*) Humos gasta el Condestable...

COM. Lo has oido?

ROB. Todo.

COM. El lo quiere... sea... Veremos quien vence en la jornada. ( *vanse.*)

## ESCENA III.

LUISA, BLAS.

(Luisa sale de la puerta derecha de la cabaña. Blas está acostado en el fondo.)

LUISA. Parece que ya no se oye ruido. El miedo me acobarda, y apenas puedo respirar. Cuantos dolores en tan pocos dias, Dios mio!... Qué terribles son á veces tus pruebas... y sin embargo, tranquila, resignada, inclino mi frente ante tus decretos... No es cierto que algun dia me perdonareis?... Perdonadme!... Pero qué he hecho yo, Dios mio!

BLAS. ( *incorporándose y descorriendo la cortina.*) Satanás... Satanás... toma mi alma, y hazme un gran señor!...

LUISA. Allí hay otro que sufre!... Tampoco Dios tiene piedad del pobre loco!

BLAS. No, no... demonio!... atrás!

LUISA. Haberme echado de sus estados!... Si verdaderamente fuera el conde Julio... pero no, mi corazon no se engaña... Es Rolan... De todos modos, es inconcebible que haya dos hombres tan parecidos... solo siendo hermanos... Y qué cuenta le voy á dar del depósito que me confió... de ese niño...

BLAS. ( *levantándose.*) Un niño! Quién habla de ese niño!

LUISA. ( *con espanto.*) Ah!

BLAS. Si... lo han robado, no es verdad? Dicen que ha muerto. ( *riendo.*) Ja! ja! ja!... Estúpidos... y lo han creído!

LUISA. Pobre Blas, y yo decia que sufre! Oh! hay momentos en que envidia su suerte... Al menos ha perdido la memoria!

BLAS. Chis!... Creen que el niño ha muerto!... Mentira... vive, vive, y yo sé dónde está.

LUISA. Tú!

BLAS. Querian matarle... pero tuye lástima, y lo oculté... Dónde?... eso es lo que no diré jamás!

LUISA. Si fuera verdad lo que dice!... Dios mio!... un rayo de luz para el pobre insensato! Pro bemos, Blas...

( *le toma la mano.*) Me dá miedo!

BLAS. Quién me llama?

LUISA. Que fria está su mano... Soy yo... Luisa...

BLAS. Ah! tu eres buena, y á ti te diré donde está!

LUISA. Quién?

BLAS. El niño! Tú no le harás daño, verdad!

LUISA. Dios mio! No destruyais mi esperanza! Con que querian matarle!

BLAS. No lo sabias?... Si... querian matarle... el Comendador. y ese infame Roberto... matarle... como mataron á su padre... y yo fui el instrumento.

LUISA. Tú?

BLAS. Si... una noche... en el puente levadizo... y luego... el abismo de Vertú... (oye á lo lejos la balada.) Oyes... oyes la balada?... Sí, yo le asesiné... y tambien al otro... querian robarme tu cariño...

O h! debia morir... y murió... pero dió su alma á Satanás, y ahora es un gran señor.

LUISA. Otra vez vuelve su locura... Blas... Responde, soy yo... Luisa.

BLAS. Luisa?... Sí, yo la amaba, y por ella le di muerte... tú eres buena y me perdonarás.

LUISA. A quién diste muerte?

BLAS. A... Calla!... Están llamando! vienen á prenderme!...

(Se vuelve á su cama: Teresa y Renato salen por la izquierda; aquella se adelanta y llama á la puerta de la cabaña.)

ESCENA IV.

LUISA, BLAS en la cabaña, TERESA y RENATO, en el campo.

LUISA. Es verdad... llaman... quién puede ser?

TER. Anda, Renato, llama tú... que á mi no me oye...

REN. Qué decis?

TER. Que llames, y no estés ahí hecho un tonto... Cualquiera diria que tienes miedo!

REN. Está tan oscuro!

TER. Llamas, ó nó?

REN. Si valiera mi opinion... no.

TER. Imbécil. (vuelve á llamar.) No responden. Si no habrá nadie...

REN. (tirándole del vestido.) Vámonos... vámonos.

LUISA. Hé apagado la luz, y... (vá á abrir la puerta.) Quien llama á tales horas?

TER. Soy yo, Teresa.

REN. Y yo tambien.

LUISA. (saliendo al campo.) Amiga mia.

REN. Calle! Es Luisa!

TER. Pues me gusta! Venirse á este desierto sin decir una palabra á los amigos!

LUISA. Teresa!...

TER. Mira, deberia reñirte...

REN. Y yo tambien.

TER. Pero prefiero darte un abrazo.

REN. Y yo tambien.

TER. Quita! (á Renato.)

LUISA. Reñirme!... Y por qué?

TER. Olvidarnos de ese modo!... Afortunadamente he sabido por una casualidad, que habitabais en una humilde choza.

LUISA. El señor Condestable me ha echado de la granja.

REN. Qué picardia!

LUISA. No, no es picardia!

REN. Ah! si os conformais... eso es otra cosa.

LUISA. No, no me conformo.

REN. Pues no lo entiendo.

TER. Ni te hace falta. Conque diga: la pobre Luisa necesitará de mi... y os traigo algunas provisiones.

LUISA. Gracias, mi querida amiga... nada me hace falta...

TER. Vas á gastar cumplidos conmigo? (á Renato.)

Eh! tú que haces ahí hecho una estatua? Entra esa cesta.

LUISA. No, no, para qué?

TER. Nada, no se moverá!... Torpel!

REN. Qué guapa es!

TER. (á Luisa.) Pobre muchacho! Creo que se vá á volver loco por mi.

LUISA. De veras?

TER. A propósito de loco, qué ha sido de Blas? (Blas, al oír su nombre, se levanta y vá á escuchar á la puerta.)

REN. Valiente bribon!

LUISA. No sé... ha desaparecido.

REN. Pues que se descuide... si el Comendador dá con él...

LUISA. Qué le hará?

REN. Nada... aborcarle... su mania es ahorcar á todo el mundo, dígalo yo...

TER. Te han ahorcado?

REN. No, pero le ha faltado poco...

TER. Con tu charla importuna nos interrumpes á cada paso; lleva ahí dentro la cesta, y déjanos solas.

LUISA. No... si he dicho... (Lo vá á descubrir!)

REN. Cáspita, que oscuro está.

TER. Vamos, cobarde!

(Empuja á Renato á la cabaña, Luisa trata de impedirlo; Blas se vuelve á su lecho, al sentir que abren la puerta.)

REN. Ay!

LUISA. Qué?

REN. Se me figuró haber oido pisadas.

TER. No seas tonto, son las mias... mira que me voy á enfadar...

REN. Voy, voy... Qué bonita es!

LUISA. (aparte.) (Sea lo que Dios quiera.)

ESCENA V.

LUISA, TERESA en el campo, BLAS en el lecho, RENATO en la cabaña, pegado á la puerta sin atreverse á dar un paso.

TER. Ahora que nos ha dejado solas ese imbécil, dime qué es lo que te pasa.

LUISA. Nada... nada, con que decias que Blas...

TER. Es un infame!

LUISA. Mas bajo.

REN. Cuando digo que siento pasos!

LUISA. Y qué ha hecho ese desgraciado!

TER. No sé!... pero le acusan de una porcion de crímenes!

REN. No oigo ni pizca... como estoy á oscuras...

LUISA. Teresa, voy á descubrirte un secreto; tú tienes buen corazon!

REN. (entreabriendo la puerta.) Puedo salir?

TER. (dando un portazo.) No!

REN. Ay! me ha aplastado la nariz.

TER. Dímelo todo.

LUISA. En esa cabaña... hay oculto un hombre!

REN. Qué dice de hombre?

TER. En tu casa!

LUISA. Culpable ó no, es desgraciado, y quiero que me ayudes á salvarle.

TER. Salvarle!

LUISA. Si es criminal, Dios en su justicia ya le ha castigado... El infeliz está loco!

TER. Ese hombre es Blas?

LUISA. El mismo.

TER. Y te has atrevido?...

LUISA. Asi le pago una deuda de gratitud; arrojada violentamente de mi granja por orden del Condestable, ó del Comendador... se me apareció Blas, me

guió á esta cabaña , y aunque loco , no se olvida de proveer á mi sustentó.

TER. Pero si es tan criminal como dicen...

LUISA. No importa... todo lo arrostraré por salvarle.

TER. Qué locura!

LUISA. Y si de su vida dependiese tal vez la felicidad de la señora Condesa de Brian?

TER. Qué dices?

LUISA. Digo que Blas, por algunas palabras incoherentes que se le han escapado , sabe el paradero del hijo de la Condesa.

REN. Un hijo? San Marcos! Si será de Teresa?

TER. Y qué hacemos en este caso?

LUISA. Silencio! Se aproxima gente. (*aparecen varios embozados en lo alto del monte.*)

TER. En efecto , divisó algunos embozados ; uno de ellos parece dar órdenes...

LUISA. Y señalan mi cabaña. Pronto! vamos adentro. (*empujan la puerta y tropiezan con Renato.*)

REN. Canario! Por poco me rompen el bautismo!

TER. Cerrad esa puerta.

LUISA. Mas bajo!

TER. Es preciso avisar á la señora Condesa.

LUISA. Si, si, por aqui hay otra salida.

TER. Me voy, me voy... (*vase por la puerta de la derecha.*)

REN. Eh! y de mí, qué se hace?

LUISA. Silencio; voy á ver... (*vase por la puerta que dá al campo.*)

#### ESCENA VI.

RENATO, BLAS, ROLAN.

REN. Pues me gusta! Una por un lado, otra por otro!... Teresa!... Luisa!... (*va de un lado á otro.*) No responden!... Vaya! vaya!... Pues no tengo miedo!... Ca!... canastos!... estoy temblando... ay!... Jesus!... oigo suspiros... ó cosa parecida... si será un alma en pena?...

(*Se dirige hácia el fondo. Un relámpago ilumina la escena, y vé á Blas echado en el techo!*)

Santa Bárbara! Un hombre muerto!... no... está roncando... Quién será?

(*Rolan, despues de haber apostado su gente, baja á la escena, y llama á la puerta de la cabaña.*)

REN. Santo Dios!

ROL. Abrid, en nombre del Condestable!

REN. (*reponiéndose.*) Ah! el Condestable! Eso es otra cosa!

ROL. Abrid os digo!

REN. Allá voy... no acierto... Ah! (*retrocediendo al ver á Rolan, cubierto enteramente con la capa.*)

ROL. Es aquí donde vive una jóven llamada Luisa?

REN. Creo que sí.

ROL. Decidla que salga.

REN. Aquí?...

ROL. Obedece!

#### ESCENA VII.

Dichos, LUISA, saliendo por detrás de la cabaña.

LUISA. Aquí estoy... qué se os ofrece?

ROL. (*á Renato.*) Dejados.

REN. (*ap. yéndose.*) Bueno, bueno, otro contrabando... este de palique, y aquel ronca que ronca... si se despierta, buena se vá á armar.

#### ESCENA VIII.

BLAS, ROLAN, LUISA, en el campo.

ROL. (*descubriéndose.*) Me conocéis?...

LUISA. Rolan...

ROL. Soy el Condestable Julio d' Avangour!

LUISA. Vos!

ROL. Soy el Condestable , repito. Ese Rolan, de quien habláis, y yo, nos parecemos hasta el extremo de que todo el mundo nos confunda.

LUISA. Pero si el Condestable murió hace tiempo...

ROL. Eso han creído todos... y á mí me conviene hacerlo creer... Pero el misterio ha cesado... Ya visteis cómo me presenté en el momento en que la Condesa iba á dar su mano al Comendador.

LUISA. Perdonad... un corazón amante no se engaña jamás... Así, cuando aparecisteis tan de repente me sobrecogí de terror; he seguido dudando todo el tiempo que ha transcurrido desde aquella noche... hoy que os vuelvo á ver, cesa toda duda... No, no sois el Condestable.

ROL. (*descubriéndose.*) Luisa mia...

LUISA. Ah! mi corazón no me engañaba, Rolan...

BLAS. (*se incorpora y escucha.*) Rolan?... Ese es Rolan?...

ROL. No perdamos tiempo; si me descubren...

LUISA. Por qué has tomado el nombre del Condestable?... Por qué todas esas mentiras?... Cuánto me has hecho sufrir!... Como pudiste salvarte?...

ROL. Solo por un milagro de Dios... Cuando caí al abismo, perdí el conocimiento... despues, al volver en mí, me hallé en una pequeña estancia, cuidado cariñosamente por unos religiosos, que habitan en lo alto de esas montañas, y cuya misión especial, es la de velar noche y día, salvando á los infelices que caen en ese horrible abismo... Poco tiempo despues me hallaba completamente bueno, y me encontré en la ropilla el acta que nombraba á mi hermano Condestable de Bretaña. Ahora necesito vengar la muerte de mi hermano, y hallar á su hijo, para que sea reconocido por los estados de Bretaña.

LUISA. Y si el niño hubiera muerto también?

BLAS. (*adelantándose.*) Quién dice que el niño ha muerto?

ROL. Tú aquí! Oh! Ahora no escaparás á mi furor!

LUISA. Detente!... No ves que el infeliz ha perdido la razón?...

BLAS. Oh! Perdonadme!...

ROL. Sabes el paradero del hijo de la Condesa?

BLAS. Del niño?... Sí... el Comendador...

ROL. Qué? El Comendador...

BLAS. No le digas que fui yo... me mataría.

ROL. Tú fuiste quien lo robó!...

BLAS. Pero no le hice daño alguno... Lo salvé sin que ellos lo supieran.

ROL. Cómo?

BLAS. Corrí al monasterio... á ese monasterio que se vé desde aquí... y lo entregué á los monges que lo habitan...

ROL. Oh! Providencia! Nos hemos salvado... Tú, mi querida Luisa, espera... aun puede haber felicidad para nosotros.

#### ESCENA IX.

BLAS, LUISA, ROLAN, MARIA, TERESA, RENATO.

MAR. Qué oigo!

ROL. Perdonadme, señora, un momento de error... Era preciso ganar tiempo para salvar la honra de vuestra casa... la vida de vuestro hijo, que va á seros devuelto.

MAR. Será verdad?...

ROL. Dios no os lo ha quitado todo, puesto que os devuelve á vuestro hijo.

MAR. Ah! La dicha de volver á verle, es lo único que puede atenuar el dolor de haber perdido á mi esposo.

ROL. Descuidad, señora... se acerca el momento de arrancar la máscara á su asesino... Confío en la justicia de Dios... y ya que nos sea imposible volverle á la vida, al menos sabré vengarle.

ESCENA X.

Dichos, UN OFICIAL, soldados; detrás el COMENDADOR y ROBERTO; acompañamiento.

OFICIAL. En nombre del Rey, Monseñor, dadme vuestra espada.

ROL. Entregar mi espada! Sin duda venis engañado. *(Luisa y Maria dán un grito de terror.)*

REN. *(á Teresa.)* La cosa se complica!

TER. Calla!

OFICIAL. Señor Condestable, se os acusa de ser el gefe de una liga formada para intentar sustraer á la Bretaña de la legítima dominacion de su Majestad el Rey Luis XIII. Por segunda vez os intimo me entreguéis vuestra espada.

ROL. Y quién osará sostener semejante acusacion?...

COM. *(adelantándose.)* Yo!

REN. *(Aprieta!)*

ROL. Vos! Gracias, Monseñor, por haber sido el primero en levantar el grito de guerra!... Pues bien, sea!... Sabed que jamás he entregado mi espada!

REN. Bien dicho!

TER. Callarás?...

MAR. *(adelantándose y deteniendo al Comendador.)* He adivinado vuestros designios.. Esa orden que sin duda habeis solicitado del Cardenal, no la llevaréis á cabo.

COM. Señora!

MAR. Os digo que no la llevareis sin haber pasado antes sobre mi cadáver.

COM. Atrás, Señora, ó si no...

MAR. Me matareis?... No es eso? .. Pues bien, matadme, mi fiel tutor; añadid ese crimen á los muchos que ya habeis cometido; la ocasion es propicia... Qué esperais... para acabar de usurparme los bienes de mi casa?

COM. Oh! Esto es demasiado!

MAR. Deteneos! *(dirigiéndose á los soldados y acompañamiento.)* Noble pueblo de Rennes, valientes soldados, consentiréis que vuestro Condestable caiga en manos de los agentes del Rey, víctima de una traicion? *(señalando al Comendador.)* Ese hombre es un vil instrumento del Cardenal... No contento con vender las franquicias y privilegios de este pueblo independiente y libre, quiere coronar su obra dando muerte á vuestro Condestable...

COM. Señora, esas imprudentes palabras pueden promover una guerra civil...

MAR. Si, sangrienta, implacable... pero la sangre que se vierta, solo caerá sobre vos!

ROL. Basta! La sangre del pueblo es muy preciosa, y debemos evitarla á costa de cualquier sacrificio!... Viértase únicamente la del culpable!... Entre nosotros solo hay un medio de dirimir esta contienda... Yo apelo al juicio de Dios. *(muestras de aprobacion en todos los grupos.)*

REN. Dice bien... es un pico de oro!

COM. Y has podido creer que Gualtero de Peneloz cruzaria su espada con la de un bastardo y de un villano? Sal de ese error!... Oid todos... Ese hom-

bre que se titula vuestro Condestable... ese hombre que á favor de una semejanza increíble ha usurpado el nombre y los títulos de Julio d'Avangour, ese hombre, en fin, no es mas que un miserable impostor. *(grandes murmullos.)*

ROL. El Condestable de Peneloz ha dicho la verdad.

MAR. Ah! se ha perdido!

LUIS. Yo tiemblo!

ROL. Yo soy Rolan el correo... Rolan, que pide públicamente venganza de la sangre de su hermano, asesinado á traicion por ese infame!

COM. Mientes!

ROL. *(sacando á Blas de entre la muchedumbre.)* Atrévete á negar el testimonio de tu cómplice!

BLAS. Si... él... me mandó darle muerte... si...

COM. Tú lo has querido... bien; que la suerte lo decida... Apelo al juicio de Dios!

ROL. Toda tu sangre no bastará á vengar la sangre de aquel mártir! Plaza!... Plaza!

*(Todos se retiran al fondo, cruzan los aceros Rolan y el Comendador. Algunos soldados y Pueblo alumbran con los hachones.)*

COM. Diestra es tu mano, bastardo!

ROL. Dios me presta energia! Ah! *(le da una estocada.)* Retrocedes y tu sangre corre! *(el Comendador herido.)*

COM. Mientes, mientes! No puedo mas!

ROL. Pide perdon entonces.

COM. Perdon á un villano! jamas! Pero escucha, y mira... porque si debo dejar de existir, quiero hacerlo hundiéndote el puñal en el corazon! *(aparece ardiendo el convento.)* Mira ese incendio! Mira, te digo; allí está el hijo de Julio... y las llamas devorarán el convento!...

ROLAN y MARIA. Ah!

MAR. Yo lo salvaré!

COM. No, no pasarás, *(impidiéndoselo.)* hasta que yo muera!

BLAS. *(lanzándose al Comendador y dándole una puñalada.)* Si? Pues entonces podeis pasar, señora.

COM. Ah!! *(cayendo; Maria y Rolan se precipitan hacia el convento.)*

BLAS. Dios me perdonará, en cambio de esta buena accion.

REN. Bien hecho! Viva Rolan!

TODOS. Viva!

ESCENA ULTIMA.

Dichos, MARIA, el NIÑO ARTURO, LUISA, soldados pueblo.

*(Abrese la puerta del convento y dá paso á María que trae á su hijo.)*

MAR. Mi hijo! Hijo de mi alma!... Lo he salvado!

ROL. Ah! bendito seais, Dios mio!... *(volviéndose hacia los señores, el pueblo y los soldados.)* Ahora, señores, que he cumplido mi juramento, que teneis ante vosotros al único bástago d'Avangour, Conde de Gello y de Vertú, cuyos títulos entregaré mañana a los Estados... pido que me perdoneis mi supuesta nobleza, en gracia del santo objeto que me guiaba...

TODOS. Viva Rolan! Viva la Condesa! Viva d'Avangour!

TODOS. Viva!

ROL. Luisa mia, y vos, señora, perdonadme por haberos hecho sufrir tanto!

MAR. Estais perdonado, Rolan... y ahora, bendigamos todos á Dios!  
(Todos se agrupan al rededor de Maria, Luisa y Rolan, y caen de rodillas.)

FIN DEL DRAMA.

Habiendo examinado este drama, no hallo inconveniente en que se autorice su representacion.—El censor de Teatros:—Antonio Ferrer del Rio.

MADRID, 1862:—Imp. de PASCUAL CONESA. Calle de Toledo, núm. 69, Junto á S. Millan.

[Faint, mostly illegible text from the reverse side of the page, appearing as bleed-through or ghosting.]

[Faint, mostly illegible text from the reverse side of the page, appearing as bleed-through or ghosting.]

Los cabezudos ó dos siglos des- pues, t. 1.	2 7	Los misterios de Paris, primera parte, t. 6 c.	6 14	No hay miel sin hiel, o. 5.	3 5	Un padre para mi amigo, t. 2.	2 4
La Calumnia, t. 5.	3 6	Idem segunda parte, t. 5 c.	8 16	No mas comedias, o. 3.	3 5	Una broma pesada, t. 2.	3 5
-Castellana de Laval, t. 3.	2 9	Los Mosqueteros, t. 6 c.	2 14	No es oro cuanto reluce, o. 3.	3 7	Un mosquetero de Luis XIII, t. 2.	2 5
-Cruz de Malta, t. 3.	2 8	La marquesa de Savannes, t. 3.	2 5	No hay mal que por bien no ven- ga, o. 4.	3 4	Un dia de libertad, t. 3.	7 4
-Cruz de Santiago ó el magne- tismo, t. 3. a. y p.	2 5	-Mendiga, t. 4.	6 8	Ni por esas!! o. 3.	5 4	Uno de tantos bribones, t. 3.	9 5
Los Contrastes, t. 1.	2 8	-noche de S. Bartolomé de 1572, t. 5.	2 11	Ni tanto ni tan poco, t. 5.	4 4	Una cura por homeopatía, t. 3.	5 4
La conciencia sobre todo, t. 3.	2 5	-Opera y el sermón, t. 2.	3 6	Ojo y nariz!! o. 4.	1 3	Un casamiento á son de caja, ó las dos vivanderas, t. 3.	5 8
-Cocinera casada, t. 1.	2 4	-Pomada prodigiosa, t. 1.	2 2	Olimpia, ó las pasiones, o. 3.	2 8	Un error de ortografía, o. 4.	2 5
Las camaristas de la Reina, t. 1.	3 4	Los pecados capitales. Magia, o. 4	9 9	Otra noche toledana, ó un caba- llero y una señora, t. 1.	1 1	Una conspiración, o. 4.	1 5
La Corona de Ferrara, t. 5.	3 7	-Percances de un carlista, o. 1.	5 9	Perder el tiempo, o. 1.	2 4	Un casamiento por poder, o. 1.	3 3
Las Colegiales de Saint-Cyr, t. 5	2 7	-Penitentes blancos, t. 2.	5 5	Percances de la vida, t. 4.	2 4	Una actriz improvisada, o. 1.	2 3
La cantinera, o. 4.	1 6	La paqa de Navidad, zarz. o. 4.	5 15	Perder y ganar un trono, t. 4.	2 3	Un tio como otro cualquiera, o. 1.	2 4
-Cruz de la torre blanca, o. 3.	1 5	-Penitencia en el pecado, t. 3.	5 6	Paraguas y sombrillas, o. 4.	3 12	Un corazon maternal, t. 3.	2 5
-Conquista de Murcia por don Jaime de Aragon, o. 3.	2 11	-Posada de la Madona, t. 4. y p.	4 9	Perder fortuna y privanza, o. 3.	2 5	Una noche en Venecia, o. 4.	2 12
-Calderona, o. 5.	3 8	Lo primero es lo primero, t. 5.	2 5	Pobreza no es vileza, o. 4.	3 11	Un viaje á América, t. 5.	2 8
-Condesa de Senecey, t. 3.	3 4	La pupila y la péndola, t. 1.	2 6	Pedro el negro, ó los bandidos de la Lorena, t. 5.	2 10	Un hijo en busca de padre, t. 2.	5 5
-Caza del Rey, t. 1.	3 4	-Protegida sin saberlo, t. 2.	1 6	Por no escribirle las señas, t. 1.	3 3	Una estocada, t. 2.	2 6
-Capilla de San Magin, o. 4.	3 4	Los pasteles de Maria Michon, t. 2	1 7	Perder ganando ó la batalla de damas, t. 5.	2 5	Un matrimonio al vapor, o. 1.	2 4
-Cadena del crimen, t. 5.	5 9	-Prusianos en la Lorena, ó la honra de una madre, t. 5.	2 7	Por tener un mismo nombre, o. 4	2 4	Un soldado de Napoleon, t. 3.	3 4
-Campanilla del diablo, t. 4 y p. Magia.	5 15	La Posada de Currillo, o. 1.	2 3	Por tenerle compasion, t. 1.	2 4	Un casamiento provisional, t. 1.	5 4
Los celos, t. 3.	3 5	-Perla sevillana, o. 1.	3 5	Por quinientos florines, t. 4.	3 4	Una audiencia secreta, t. 3.	2 9
Las cartas del Conde-duque, t. 2	1 7	-Primer escupatoria, t. 2.	2 4	Papeles, cartas y enredos, t. 2.	2 5	Un quinto y un párbulo, t. 1.	2 3
La cuenta del Zapatero, t. 1.	2 6	-Prueba de amor fraternal, t. 2	3 5	Por ocultar un delito aparecer criminal, o. 2.	3 4	Un mal padre, t. 3.	4 4
-Casa en rifa, t. 1.	2 3	-Pena del talion ó venganza de un marido, o. 5.	3 5	Percances matrimoniales, o. 5.	3 3	Un rival, t. 4.	1 4
-Doble caza, t. 1.	2 6	-Quinta de Verneuil, t. 5.	4 10	Por casarse! t. 1.	2 3	Un marido por el amor de Dios t. 1.	2 3
Los dos Fóscares, o. 5.	1 11	-Quinta en venta, o. 3.	1 5	Pero Grullo, zarz. o. 2.	2 6	Una intriga de modistas, t. 1.	8 "
La dicha por un anillo, y mági- co rey de Lidia, o. 3. Magia.	4 9	Lo que se tiene y lo que se pierde, t. 1.	3 4	Por camino de hierro! o. 1.	3 7	Una mala noche pronto se pasa, t. 4.	2 1
Los desposorios de Inés, o. 3.	3 5	Lo que está de Dios, t. 3.	5 6	Por amar perder un trono, o. 3.	3 6	Un imposible de amor, o. 5.	5 3
-Dos cerrajeros, t. 5.	2 22	La Reina Sibila, o. 3.	2 6	Pecado y penitencia, t. 5.	5 4	Una noche de enredos, o. 1.	2 3
Las dos hermanas, t. 2.	3 5	-Reina Margarita, t. 6 c.	7 17	Pérdida y hallazgo, o. 1.	1 2	Un marido duplicado, o. 1.	3 4
Los dos ladrones, t. 4.	1 5	-Rueda del coquetismo, o. 3.	2 4	Por un saludo! t. 4.	1 5	Una causa criminal, t. 3.	6 6
-Dos rivales, o. 3.	2 9	-Roca encantada, o. 4.	2 6	Quién será su padre? t. 2.	2 5	Una Reina y su favorito, t. 3.	5 16
Las desgracias de la dicha, t. 2.	3 8	Los reyes magros, o. 1.	5 8	Quién reirá el último? t. 1.	1 1	Un rapto, t. 3.	1 11
-Dos emperatrices, t. 3.	3 8	La Rama de encina, t. 5.	2 10	Querer como no es costumbre, o. 4.	5 5	Una romántica, o. 1.	2 3
Los dos ángeles guardianes, t. 4.	1 3	-Saboyana ó la gracia de Dios, t. 4.	4 8	Quien piensa mal, mal acierta, o. 3.	3 5	Un Angel en las boarditas, t. 1.	1 3
-Dos maridos, t. 4.	3 3	-Selva del diablo, t. 4.	4 8	Quien á hierro mata... o. 1.	2 6	Un entace desigual, o. 5.	4 3
La Dama en el guarda-ropa, o. 1	2 6	-Serenata, t. 1.	5 4	Reinar contra su gusto, t. 3.	2 4	Una dicha merecida, o. 1.	1 4
Los dos condes, o. 3.	2 6	-Sesentona y la colegiala, o. 4.	5 4	Rabia de amor!! t. 1.	2 5	Una crisis ministerial, t. 1.	2 15
La esclava de su deber, o. 3.	2 3	-Sombra de un amante, t. 1.	2 3	Reinando el último? t. 1.	1 1	Una Noche de Máscaras o. 3.	4 7
-Fortuna en el trabajo, o. 3.	2 7	Los soldados del rey de Roma, t. 2	2 2	Reinando el último? t. 1.	1 1	Un insulto personal ó las dos co- baldas, o. 1.	2 4
Los falsificadores, t. 3.	3 8	-Templarios, ó la encomienda de Aviñon, t. 3.	1 14	Riel, defensor de los derechos del pueblo, t. 5.	3 6	Un desengaño á mi edad, o. 1.	2 4
La feria de Ronda, o. 1	2 8	La taza rota, t. 1.	2 5	Ricardo el negociante, t. 3.	1 9	Un Poeta, t. 4.	2 5
-Felicidad en la locura, t. 1	1 5	-Tercera dama-duende, t. 3.	2 11	Recuerdos del dos de mayo, ó el siego de Ceclavin, o. 4.	5 5	Un hombre de bien, t. 2.	6 6
-Favorita, t. 4.	3 10	-Toca azul, t. 4.	3 7	Rita la española, t. 4.	3 7	Una deuda sagrada, t. 1.	1 4
-Fineza en el querer, o. 5.	1 3	Los Trabucaires, o. 5.	6 15	Ruy Lope-Dábolos, o. 3.	2 10	Una preocupación, o. 4.	3 6
Las ferias de Madrid, o. 6 c.	9 14	-Ultimos amores, t. 2.	3 12	Ricardo y Carolina, o. 5.	2 10	Un embuste y una boda, zarz. o. 2	3 3
Los Fueros de Cataluña, o. 4.	2 14	La Vida por partida doble, t. 4.	5 3	Romanelli, ó por amar perder la honra, t. 4.	2 6	Un tio en las Californias, t. 1.	2 3
La guerra de las mugeres, t. 10 c.	6 18	-Viuda de 45 años, t. 1.	3 2	Si acabarán los enredos? o. 2.	3 4	Una tarde en Ocaña ó el reser- vado por fuerza, t. 3.	2 6
-Gaceta de los tribunales, t. 4.	3 4	-Victima de una vision, t. 1.	4 5	Sin empleo y sin mujer, o. 4.	2 3	Un cambio de parentesco, o. 1.	3 2
-Gloria de la muger, o. 3.	2 4	-Viva y la difunta, t. 1.	1 3	Santi boniti barati, o. 1.	2 4	Una sospecha, t. 1.	2 3
-Hija de Cromwel, t. 1.	2 5	Mauricio ó la favorita, t. 2.	2 9	Ser amada por si misma, t. 1.	1 3	Un abuelo de cien años y otro de diez y seis, o. 4.	2 4
-Hija de un bandido, t. 1.	1 4	Mas vale tarde que nunca, t. 1.	2 9	Sitiar y vencer, ó un dia en el Escorial, o. 1.	3 4	Un héroe del Avapies (parodia de un hombre de Estado) o. 1.	2 6
-Hija de mi tio, t. 2.	5 2	Muerto civilmente, t. 1.	2 4	Sobresaltos y congojas, o. 5.	3 11	Un Caballero y una señora, t. 1.	1 1
-Hermana del soldado, t. 5.	2 9	Memorias de dos jóvenes casadas, t. 1.	2 3	Seis cabezas en un sombrero, t. 1.	2 5	Una cadena, t. 5.	2 8
-Hermana del carretero, t. 5.	2 10	Mi vida por su dicha, t. 3.	1 3	Tom-Pus, ó el marido confiado, t. 1.	4 7	Una Noche deliciosa, t. 1.	" 2
Las huérfanas de Amberes, t. 5	2 10	Maria Juana, ó las consecuencias de un vicio, t. 5.	3 5	Tanto por tanto, ó la capa roja, o. 1.	3 7	Yo por vos y vos por otro! o. 5.	4 5
La hija del regente, t. 5.	3 15	Martin y Bamboche ó los amigos de la infancia, t. 9 c.	4 12	Trapisendas por bondad, t. 1.	1 5	Ya no me caso, o. 1.	1 5
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3.	2 9	Mateo el veterano, o. 2.	2 7	Todos son raptos, zarz. o. 1.	3 3		
La Hija del prisionero, t. 5.	6 16	Marco Tempesta, t. 3.	2 5	Tia y sobrina, o. 1.	3 4		
-Herencia de un trono, t. 5.	2 11	Maria de Inglaterra, t. 3.	2 11	Vencer su eterna desdicha ó un caso de conciencia, t. 3.	2 5		
Los hijos del tio Tronera, o. 1.	3 5	Margarita de York, t. 5.	3 11	Valentina Valentona, o. 4.	2 7		
-Hijos de Pedro el grande, t. 5.	3 15	Maria Remont, t. 3.	4 7	Vicente de Paul, ó los huérfanos del puente de Nuestra Señora, t. 5. a. y p.	4 11		
La honra de mi madre, t. 3.	3 5	Mauricio, ó el médico generoso, t. 2.	3 4	Un buen marido! t. 1.	1 3		
-Hija del abogado, t. 2.	2 5	Mali, ó la insurreccion, o. 5.	4 10	Un cuarto con dos camas, t. 1.	2 2		
-Hora de centinela, t. 1.	2 8	Monge Seglar, o. 5.	3 7	Un Juan Lanas, t. 1.	2 8		
-Herencia de un caliente, t. 2	1 4	Miguel Angel, t. 3.	2 11	Una cabeza de ministro, t. 1.	2 5		
Las intrigas de una corte, t. 5.	4 7	Megani, t. 2.	2 6	Una Noche á la intemperie, t. 1.	1 1		
La ilusion ministerial, o. 3.	5 9	Maria Calderon, o. 4.	2 8	Un bravo como hay muchos, t. 1.	1 3		
-Joven y el zapatero, o. 1.	2 3	Mariana la vivandera, t. 5.	3 9	Un Diablillo con saldas, t. 4.	1 2		
-Juventud del emperador Car- los V, t. 2.	2 3	Misterios de bastidores, segunda parte, zarz. 1.	3 15	Un Pariente millonario, t. 2.	3 6		
-Jorobada, t. 4.	1 5	Música y versos, ó la casa de huéspedes, o. 1.	3 7	Un Avaro, t. 2.	2 4		
-Ley del embudo, o. 1.	4 4	Mallorca cristiana, por don Jai- me I de Aragon, o. 4.	1 12	Un Casamiento con la mano iz- quierda, t. 2.	2 6		
-Limosna y el perdón, o. 1.	4 4	Maruja, t. 1.	2 4				
-Loca, t. 4.	3 4	Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- pitan Mendoza, t. 2.	4 4				
-Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5.	2 11	No ha de tocarse á la Reina, t. 3.	2 3				
-Muger eléctrica, t. 1.	2 3	Nuestra Sra. de los Avismos, ó el castillo de Villemcuse, t. 5.	3 6				
-Modista alferez, t. 2.	3 6	Nunca el crimen queda oculto á la justicia de Dios, t. 6 c.	4 8				
-Mano de Dios, o. 5.	2 7	Noche y dia de aventuras, ó los galanes duendes, o. 5.	4 11				
-Moza de meson, o. 3.	5 12						
-Madre y el niño siguen bien, t. 1.	2 6						
-Marquesa de Seneterre, t. 3.	3 3						
Los malos consejos, ó en el pe- cado la penitencia, t. 3.	2 9						
La muger de un proscrito, t. 5.	3 6						
Los mosqueteros de la reina, t. 3.	5 8						
La mano derecha y la mano iz- quierda, t. 4	3 11						

## ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las mugeres que cada comedia tiene, y la segunda los Hombres. Las letras O y T que acompañan á cada título, significan si es original ó traducida. En la presente lista están incluidas las comedias que pertenecieron á don Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que en los repertorios Nueva Galeria y Museo Dramático se publicaron, cuya propiedad adquirió el señor Lalama. Se venden en Madrid, en las librerías de PEREZ, calle de las Carretas; CUESTA calle Mayor. En Provincias, en casa de sus Corresponsales.

MADRID: 185

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,  
Calle del Duque de Alba, n. 12.

El depósito de estas Comedias, que estaba en la librería de Cuesta, calle Mayor, se ha trasladado á la de las Carretas, n. 8, librería de D. Vicente Matute.

Continúa la lista de la Biblioteca, el Museo y Nueva Galería dramática, inserta en las páginas anteriores.

Andese usted con bromas, t. 1.	5	5	— Bravo y la Cortesana de Venecia, t. 5.	3	40	— buena ventura, t. 5.	4	8	Perdon y olvido, t. 5.	9	6
A cuartel desde el convento, t. 3.	6	9	El Alba y el Sol, o. 4.	4	10	— Ilusion y la realidad, t. 4.	5	8	Para que te comprometas!! t. 1.	2	6
Aranjuez Tembleque y Madrid, t. 3.	5	13	El avisoal público ó fisonomista, 2.	2	5	— huérfana de Flandes ó dos madres, t. 5.	5	5	Pobre martir! t. 5.	3	3
A buen tiempo un desengaño, o. 1.	2	5	— rival amigo, o. 1.	2	5	Los boleros en Londres, z. 1.	1	6	Pobre madre! t. 5.	1	7
A Manila! con dinero y esposa, t. 1.	3	4	— rey niño, t. 2.	4	5	La conciencia, t. 5.	5	12	Para un apuro un amigo, o. 1.	3	4
Ah!! t. 1.	3	3	— Reyd. Pedro I, ó los conjurados.	4	8	— hechicera, t. 1.	1	4	Pagarse del exterior, o. 5.	3	4
Al fin quien! a hace la paga, o. 2.	3	3	— marido por fuerza, t. 5.	2	6	— hija del diablo, t. 3.	4	4	Por un gorro! t. 1.	3	3
Apostata y traidor, t. 3.	2	6	— Juego de eubiletos, o. 1.	2	2	— desposada, t. 5.	2	5	Qué será? ó el duende de Aranjuez, o. 1.	3	5
Agustín de Rojas, o. 3.	2	10	El amor á prueba, t. 1.	2	2	Lo que son hombres!! t. 3.	1	3	Ricardo III, (segunda parte de los hijos de Eduardo) t. 5.	4	12
Abenabó, o. 3.	2	8	— asno muerto, t. 5 y p.	5	12	Lino y Lana, z. 1.	2	2	Rocio la buñolera, o. 1.	3	9
Amores de sopelón, o. 3.	5	3	— Vicario de Wakefield, t. 5.	5	10	Las hijas sin madre, t. 5.	2	2	Sara la criolla, t. 5.	3	7
Amor y abnegación, ó la pastora del Mont-Cenis, t. 5.	5	7	— El bien y el mal, o. 1.	1	5	La Czarina, t. 5.	2	2	Subir como la espuma, t. 5.	4	8
A caza de un gerno! t. 2.	5	5	El ángel malo ó las germanias de Valencia, o. 5.	2	13	— Virtud y el vicio, t. 5.	2	2	Simon el veterano, t. 4 pról.	5	10
Amor y resignación, o. 3.	2	2	— mudo, t. 6. c.	2	10	— cuestion es el trono, t. 4.	2	2	Satanás! t. 4.	3	11
Andrés por ferro-carril, t. 1.	2	3	— genio de las minas de oro, mágia, o. 3.	5	9	— despedida ó el amante á diela, t. 1.	2	2	Samuel el Judío, t. 4.	1	13
Beso á V. la mano, o. 1.	2	5	En todas partes cuecen habas, o. 1.	2	5	Lo que quiera á mi muger, t. 1.	2	2	Será posible? t. 1.	2	5
Blas el armero, ó un veterano de Julio, o. 3.	1	6	El parto de los montes, o. 2.	2	5	Las dos primas, o. 1.	2	2	Soy mu... bonito, o. 1.	2	7
Berta la flamenca, t. 5.	5	9	— que de ageno se viste, o. 1.	5	6	La codorniz, t. 1.	2	2	Sea V. amable, t. 1.	5	3
Ben-Leiló el hijo de la noche, t. 7.	5	11	— carnava de Nápoles, o. 3.	5	8	— Ninfa de los mares, Magia o. 5.	5	13	Tres pájaros en una jaula, t. 1.	2	3
Consecuencia de un peinado, t. 3.	4	8	— rayo de Andalucía, o. 4.	4	12	Laura, ó la venganza de un esclavo, 5, pról. y epil.	5	5	Tres monstras de una mona, o. 3.	3	3
Cuento de no acabar, t. 1.	2	2	— Terero de Madrid, o. 1.	2	5	La peste negra, t. 4 y pról.	5	5	Tentaciones!! z. 1.	1	3
Cada loco con su tema, o. 1.	1	3	Es la chachi, z. o. 1.	1	2	— cosa urgell! t. 1.	1	5	Tres á una, o. 1.	1	3
46 mugeres para un hombre, t. 1.	4	3	El tortillo de la Condesa, t. 1.	2	4	— muger de los huecos de oro, t. 1.	1	5	Tat para cual ó Lola la gaditana, z. o. 1.	2	4
Conspirar contra su padre, t. 5.	1	10	— El médico de los niños, t. 5.	4	5	— Independencia española, ó el pueblo de Madrid en 1808, o. 3.	2	3	Tiró el diablo de la manta, o. 1.	3	5
Celos maternos, t. 2.	3	5	Es V. de la boda, t. 3.	3	7	Lo que falta á mi muger, t. 1.	3	2	Too es jasta que me ensae, o. 1.	3	10
Calavera y preceptor, t. 5.	3	5	Fé, esperanza y Caridad, t. 5.	3	8	Lo que sobra á mi muger, t. 1.	3	2	Viva el absolutismo! t. 1.	3	3
Como marido y como amante, t. 1.	4	2	Favores perjudiciales, t. 1.	2	3	Lapaz de Vergara, 1839, o. 4.	2	10	Viva la libertad! t. 4.	5	6
Cuidado con los sombreros!! t. 1.	2	5	Gonzalo el bastardo, o. 5.	4	9	— sencillez provinciana, t. 1.	2	1	Una mujer cual! no hay dos, o. 1.	1	3
Curro Bravo el gaditano, o. 3.	2	5	Hablar por boca de ganso, o. 1.	2	2	— torre del águila negra, o. 4.	5	8	Una suegra, o. 1.	3	5
Chaquetas y fraques, o. 2.	4	6	Haciendo la oposición, o. 1.	1	2	— flor de la canela, o. 1.	5	8	Un hombre célebre, t. 3.	3	4
Con título y sin fortuna, o. 3.	6	7	Ho meopáicamente, t. 1.	2	2	Los celos del tío Macaco, o. 1.	2	7	Una camisa sin cuello, o. 1.	3	4
Casado y sin muger, t. 2.	2	4	Han Providencial, o. 3.	2	5	La renganza mas noble, o. 5.	2	2	Un amor insoportable, t. 1.	3	4
Dos familias rivales, t. 5.	2	8	Horry el diablo, t. 3.	3	8	La serrana, z. 1.	2	2	Un ente susceptible, t. 1.	2	4
Don Ruperto Culebrín, comedia zarz. o. 2.	4	13	Herir con las mismas armas, o. 1.	1	3	Las dos bodas, desuhierta, o. 1.	2	5	Unatarde aprovechada, o. 1.	1	3
D. Luis Osorio, ó vivir por arte del diablo, o. 3.	5	20	Ilusiones perdidas, o. 4.	4	7	Los toros del puerto, z. 1.	2	3	Un suicidio, o. 1.	2	3
Dido y Eneas, o. 1.	4	2	Juan el cochero, t. 6. c.	2	8	La sal de Jesus, z. 1.	2	2	Un viejo verde, t. 1.	1	2
D. Esdrújulo, z. 1.	1	1	Jacó, ó el orang-után, t. 2.	1	5	Lola la gaditana, z. 1.	3	9	Un hombre de Lavapies en 1808, o. 3.	2	10
Bonde las toman las dan, t. 1.	4	2	Juzgar por las apariencias, ó una maraña, o. 2.	3	5	La elección de un alcalde, o. 1.	2	4	Un soldado voluntario, t. 5.	4	7
Decretos de Dios, o. 3 y pról.	3	7	Jaque al rey, t. 5.	3	5	Los huérfanos del puente de nuestra Señora, 7. c.	2	5	Un agente de teatro, t. 1.	2	4
Droguro y confitero, o. 1.	3	3	Los calzones de Trafalgar, t. 1.	2	2	— cigarrera de Cádiz, o. 1.	2	4	Una venganza, t. 4.	2	10
Desde el lejado á la cueva, ó desdichas de un Boticario, t. 5.	5	6	La infancia Oriana, o. 3 magia.	3	15	— La mensajera, o. 2, ópera.	3	4	Una esposa culpable, t. 1.	2	3
Don Currito y la cotorra, o. 1.	3	5	— pluma azul, t. 1.	5	6	Las hadas, ó la cierva en el bosque, t. 5.	3	4	Un gallo y un pollo, t. 1.	2	3
De todas y de ninguna, o. 1.	4	5	— batelera, zarz. 1.	1	2	La cuestion de la botica, o. 3.	2	6	Una base constitucional, t. 1.	2	2
D. Rufo y Doña Termola, o. 1.	2	6	— dama del osó, o. 5.	3	6	Leopoldina de Nivara, t. 5.	3	8	Un prisionero de Estado ó las apariencias engañan, o. 5.	4	4
De quien es el niño, t. 1.	2	6	— ruca y el canamazo, t. 2.	3	6	La novia y el pantalón, t. 1.	3	3	Un viage alrededor de mi muger, t. 1.	2	3
El dos de mayo, o. 3.	2	10	Los amantes de Rosario, o. 1.	1	2	La boda de Gervasio, t. 1.	2	4	Un doctor en dos tomos, t. 3.	2	4
El diablo alcalde, o. 1.	1	4	Los botos de D. Trifón, o. 1.	2	3	La diplomacia, o. 5.	4	5	Urganda la desconocida, o. mágia, 4.	2	5
El escañajo, t. 1.	2	2	La hija de su yerno, t. 1.	5	5	La serpiente de los mares, t. 7. c.	2	11	Una pantera de Java, t. 1.	2	3
El marido calavera, o. 3.	2	5	La cabaña de Tom, ó la esclavitud de los negros, o. 6. c.	5	15	Lo que son suegras, t. 1.	2	2	Un marido buen mozo, y uno feo, 1.	3	3
El camino mas corto, o. 1.	2	2	La novia de encargo, o. 4.	2	3	Maria Rosa, t. 3 y pról.	5	10	Zarzuelas con musica, propiedad de la Biblioteca.		
El quince de mayo, zarz. o. 4.	3	5	La chimarra roja, t. 3 a. y 1 pról.	2	10	Marido feo y muger bonita, t. 1.	2	5	Geroma la castañera, o. 1.		
Economías, t. 1.	4	3	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.	2	5	Mas es el ruido que las nueces, t. 1.	1	2	Biobion del diablo, o. 1.		
El cuello de un camisa, o. 3.	5	7	La suagra y el amigo, o. 5.	3	5	Margarita Cautier, ó la dama de las camelias, t. 5.	3	10	Talor son raplos, o. 1.		
El biolón del diablo, o. 1.	2	3	Luchas de amor y deber, ó una venganza frustrada, o. 3.	2	8	— las camelias, t. 5.	3	10	La paga de Navidad, c. 1.		
El amor por los balcones, zarz. 1.	2	3	Los obreros del demonio, t. 3 y pr.	5	9	— Mi muger no me espera, t. 4.	3	2	Misterios de los astidores, (segunda parte), o. 1.		
El marido desocupado, t. 1.	3	2	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	Monck, ó el salvador de Inglaterra, t. 5.	2	9	La butelera, t. 1.		
El honor de la casa, t. 5.	3	7	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	— tierra, t. 5.	2	9	Perro Grullo, o. 2.		
Elena, o. 5.	4	11	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	Martín el guarda-costas, t. 4 y P.	5	12	El ventorrillo de Alfarache, o. 1.		
El verdugo de los calaveras, t. 3.	3	7	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	— dar un año, o. 1.	3	5	La venta del Puerto, ó Juanillo el contrabandista, zarz. 1.		
El platero del Emperador, t. 5.	5	7	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	Mas vale maña que fuerza, o. 1.	3	3	El amor por los balcones, zarz. 1.		
El cielo y el inferno, magia, t. 5.	2	8	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	Mario Simon, t. 5.	3	8	El tío Pinini, t. 1.		
El yerno de las espinacas, t. 1.	3	2	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	Maria Leckzinska, t. 5.	5	9	La fabrica de tabacos, 2.		
El judío de Venecia, t. 5.	3	4	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	— Narcisito, o.	1	4	El 15 de mayo, 1.		
El adivino, t. 2.	4	14	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	— Note fies de amistades, t. 3.	2	8	D. Esdrújulo, 1.		
El amor en verso y prosa, t. 2.	3	5	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	— Ni le falta ni le sobra á mi muger 1.	3	3	El tío Curando, 1.		
El ahorcado!! t. 5.	2	5	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	No farse de compadres, o. 1.	3	5	Lino y Lana, 1.		
El tío Pinini, zarz. 1.	6	10	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	— O la peva y yo, ó ni yo ni la pa-	2	5	Tentaciones! 4.		
El tesoro del pobre, t. 3.	4	11	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	— rra! t. 1.	2	5	La sencillez provinciana, t. 1.		
El lapidario, t. 3.	2	5	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	— Oh!! t. 1.	2	5	La sal de Jesus! 1.		
El guante ensangrentado, o. 3.	4	6	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	— Pedro el marino, t. 1.	2	2	Es la Chachi, 1.		
El tío Curando, z. 1.	2	6	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	— Por un retrato, t. 1.	2	2	Lola la gaditana, 1.		
El corazon de una madre, t. 5.	5	8	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	— Pagar con favor agraviado, o.	6	6	Y las partituras:		
El canal de S. Martín, t. 5.	5	11	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	— Paulo el romano, o. 1.	6	4	El tío Caniyilas, 2.		
El renegado ó los conspiradores de Irlanda, t. 5.	5	11	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	— Pepiña la salerosa, z. 1.	2	5	La gitanilla de Madrid, 1.		
El bosque del ajusticiado, t.	1	7	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	— Por tierra y por mar ó el viage de mi muger, t. 5.	5	12	Jacó el orang-után, 2.		
El amor todo es ardides, t. 2.	2	3	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5	— Por veinte napoleones!! t. 1.	1	5			
El Ocar y la Vivandera, t. 1.	2	3	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5						
El varoncillo ó un pollo en tiempo de Luis XV, t. 2.	4	3	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5						
El juramento, o. 3 y pról.	2	3	La maldición ó la noche del crimen, t. 3 y pról.	4	5						